CENSVRA DEL REVERENDISSIMO Padre Francisco Tamariz de la Compañia de Jesus, Provincial que ha sido de esta Provincia de Andaluzia, y aora Preposito de la Casa Professa de esta Ciudad de Sevilla.

3

POr comission del señor Doctor D. Juan de Robledo Domonte y Eraso, Dean de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de Sevilla, Provisor, y Vicario General en su Arçobispado, Sede vacante, he visto este Sermon, que en el entierro, y cuerpo presente del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor DON JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, Arçobispo de Sevilla, predicò en su Santa Iglesia Cathedral, y Patriarcal, el Padre Francisco de Azevedo de nuestra Compañia de JESVS, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Examinador Synodal de este Arçobispado, y Rector del Noviciado de San Luis; y no solamente no encuentro en èl cosa dissonante, sino antes poderosos motivos, para alentar la piedad, y promover el exercicio de excelentes virtudes, á la vista de las que practicò tan exemplar Prelado, como fue el señor Arçobispo difunto: *Cuius memoria in benedictione est.* Eccli. 45. 1. Y cuya vida con tan vivos colores delineada, por tan grave, espiritual, y eloquente Orador, es muy justo, que por este medio, entre otros, passe á la posteridad, para su imitacion. Juzgo, pues, la obra muy digna de que se dè á la prensa, y goze de la publica luz. En esta Casa Professa de la Compañia de Jesus, á primero de Febrero de mil setecientos, y dos.

Francisco Tamariz.

Sermon predicado en el Entierro del Señor Dn. Jayme de Palafox y Cardona = año de 1702 =

LICEN-

LICENCIA DEL JVEZ Ordinario.

EL Licenciado D. Juan Domonte y Eraſo, Dean, y Canonigo en la Santa Igleſia de eſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Arçobiſpado, Sede vacante. Por la preſente, y por lo que toca à eſte Tribunal, doy, y concedo licencia para que ſe pueda imprimir, é imprima el Sermon que en el entierro de cuerpo preſente del Iluſtriſſimo, y Reverendiſsimo ſeñor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arçobiſpo que fue de eſta dicha Ciudad, predicó en ſu Santa, y Metropolitana Igleſia el Padre Franciſco de Azevedo de la Compañia de Jesvs, Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion, Examinador Synodal de eſte Arçobiſpado, y Rector del Noviciado de San Luis. Atento à que no contiene coſa que ſe oponga à nueſtra Santa Fé, y buenas coſtumbres, ſobre que ha dado ſu cenſura, y parecer el Padre Franciſco Tamariz, Prepoſito de la Caſa Profeſſa de la Compañia de Jesvs de eſta dicha Ciudad, à quien cometimos ſu viſta, y cenſura, con tal que eſta mi licencia, y cenſura ſe imprima al principio de cada Sermon. Dada en Sevilla à quatro de Febrero de mil ſetecientos y dos años.

Don Juan Domonte y Eraſo.

Por mandado de ſu Señoria el ſeñor Proviſor.

Juan Franciſco de Alvarado, Not. May.

APRO-

APROBACION DEL R^mo. P. M. F. THOMAS de la Cuesta del Orden de N. P. S. Agustin, Examinador Synodal deste Arçobispado, &c.

POr comission del señor Don Antonio Fernando Maria de Milàn, del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen de esta Ciudad,&c.He visto el Sermon, que en el entierro del Ilustrissimo señor DON JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, Arçobispo de Sevilla, predicò el Reverendissimo Padre Maestro Francisco Azevedo de la Compañia de Jesus, Calificador del Santo Oficio,Examinador Synodal de este Arçobispado, y Rector del Noviciado de San Luis, y ya oy Provincial de esta Provincia de Andaluzia. Y aunque con solo referir el nombre de su Autor tenia suficientissima aprobacion, como lo testifica la comun aclamacion de esta Ciudad; con todo, para cumplir con lo que se me encarga, passo à dezir mi sentir. Es el Sermon en el todo, y en sus partes, qual lo desseaba la devocion al Ilustrissimo Difunto, y se esperaba de la sabiduria, doctrina, y espiritu de su Author. Es la materia, esto es, la vida, y muerte de nuestro Ilustrissimo Arçobispo, odorifero, y abundante campo de virtudes *cui benedixit Dominus*: y nuestro Predicador, quien como peritissimo Aromatario de estos suaves aromas las explica, las ordena, y las confiere entre si, para que dèn suave olor en la Iglesia Santa; es cada parte del Sermon: *Sicut areolæ aromatum consitæ à pigmentario*, como vna suave era de escogidas flores de aquel campo compuestas, y ordenadas por mano del diestro mystico Jardinero: Y todo junto el Sermon es, lo que el Ecclesiastico dixo de las alabanças de Josias, y viene con propriedad à nuestro intento: *Memoria eius in compositionem odoris facta opus Pigmentarij*; la memoria de nuestro Principe difunto hecha para olor de suavidad es obra de Pigmentario excelente: Sabio en todo, pero en esto de discernir por su proprio olor los aromas, componerlos,y ordenarlos sapientissimo. Aquel campo lleno criòlo el Altissimo para que le diesse gloria; estas mysticas aromas de sus virtudes las ordenò, y dispuso el Aromatario, para que diessen su olor. No necessita la virtud para su ser el que sea conocida, y alabada; su candor, y su pureza conserva, aùn quando oculta, dize San Bernardo, pero no tiene suavidad de olor: *Quod de corde puro, & conscientia egreditur bona candidum est, & virtus est*. Pero si se publica, y manifiesta al mundo quando conviene,

Cant. 5.

Cap. 49.

Sup. Cat. serm. 71.

viene, yà ademas de la hermosura de su candor, y pureza, tiene suavidad de olor: *Si autem fama bona sequatur & lylium est, quippe-cui nec candor desit, nec odor.* Y concluye: *Porro virtus, etsi non propterea maior, pulchrior tamen illustriorque efficitur.* Esto es lo que debemos en este gran Sermon à su doctissimo Orador, no el ser de las virtudes de su Ilustrissima, que esto es de Dios; pero si el aumento de hermosura, y suavidad del olor de algunas. La virtud sin manifestacion es Oleo, dize Gilbert. pero publicada es balsamo suave. *Fragrantia se effudit in plures; etiam qui solus vngitur*
Serm. 33. *non solus odorat. Ergo vnctio tibi, odor, & alijs, & tibi.* Eran las virtudes, de que està lleno este Sermon, solo de nuestro Ilustrissimo Difunto, posseedor dichoso de tan rico tesoro: muchas de ellas ya publicas avian llenado de fragrãtissimo olor toda nuestra
Cap. 12. España, y aun toda la Iglesia pudiendo dezir nosotros con San
2. Cor. 2. Juan: *Et domus impleta est ex odore vnguenti.* Y su Ilustrissima con San Pablo: *In omni loco Christi bonus odor sumus.* Pero otras estavan muy ocultas: sabianlas por ventura algunos pocos de su escogida familia: llegò el tiempo, y ordenandolo assi nuestro Señor, descubierto este Tesoro por vn Evangelico negociador, empleò en èl, sin consumir, sus excelentes caudales. Hallò vn Prelado à imitacion del Principe de los Prelados Christo: *Cuius*
Bern. in flor. c. 232 *doctrina seminarium prudentiæ, cuius misericordia opus iustitiæ, cuius vita speculum temperantiæ, cuius mors insigne est fortitudinis.* Y haziendo de estos preciosos aromas suavissimo thymiama, vino à ser de todos para la vtilidad por el exemplo, lo que antes era solo de nuestro Venerable Difunto para el provecho: debiendosele á la singular pericia del Orador Evangelico, que como Aromatario
Cornel. in cap. 49. Eccli. Celestial diesse el temple, y mixtura congruentissima à estas especies de virtudes: *Sicut enim Pigmentarius, sive Aromatarius ex congrua commixtione aromatum conficit compositum mire odorificum; sic pariter ex varijs eius virtutibus, & præclare factis conficit famam eius mire fragrantem, suavem, & iucundam omnibus posteris.*

Aplica pues este excelente Predicador sus preciosos caudales à este rico, y abundante campo de virtudes, y no solo nos haze suave su memoria; sino que aplicando tambien sapientissima Doctrina, sacando altos conceptos de las Divinas Escrituras, y juntandolos à la verdad que propone, y manifiesta de las virtudes
Exod. 28. del Ilustrissimo Prelado, dà eficacissima, y vtilissima Doctrina:
vers. 30. *Penas autem in rationali iudicij doctrinam & veritatem:* le manda
Tirin. ibi. Dios à Moyses: *Illustrationes, & perfectiones.* Para que la doctrina ilustre la verdad, que se le junta; y la verdad, y perfeccion de las

obras,

obras, y virtudes reciba ilustracion, y resplandor con la doctrina. Lleno està de verdad, y de doctrina este Sermon: y su doctrina es verdad, y su verdad es doctrina. Solo la humildad de N. Difunto Prelado no queria se manifestassen estas verdades de sus virtudes. No queria Sermon de honras; aunque en esto se sugetò à lo que dispusiesse su Ilustrissimo amado Cabildo. No le parecia tenia virtudes verdaderas, que pudiessen predicarse, por mas grandes que ellas eran en si, à sus ojos parecian tan pequeñas, que se le escondian de su vista: estavan estos aromas preciosos hechos menudos polvos à vista de la contemplacion de la Divina verdad: *In veritate tua humiliasti me.* *In spiritu vehementi conteruntur virtutum pigmenta in pulverem*: dize devoto sabiamente Gilberto: y escondese de la vista de quien los possee, para hazerle mas dichoso, y mas admirable, dize Bernardo: *Hoc ego ipsis virtutibus mirabilius iudico*: que estando à todos manifiesta tu virtud, à ti solo estè escondida, que obrando cosas grandes te tengas por pequeño: *Vt manifestam omnibus tuam te solum latere sanctitatem: vt magna operantem te magnum nescias: mirabilem te apparere, & contemptibilem reputare.* Esta es la causa de dessear nuestro Ilustrissimo no huviesse Sermon de honras en su entierro: mas dexòlo prudentemente à la piedad de sus hijos, y hizose lo que San Pablo dezia à sus queridos Corinthios debian hazer: *Ego à vobis debui commendari.* Aviendoles dicho antes no desseaba, ni queria sus recomendaciones: *Nunquid egemus commendatitijs epistolis ex vobis?* No quitando por la falta de su desseo la manifestacion de la piedad en sus hijos.

Ps. 118. *Serm. 15. in Cant.* *De virt. cap. 232.* *2. Cor. c. 12.* *Cap. 3.*

Es, pues, de gran provecho este Sermon, y de gran consuelo para los amados hijos de nuestro Difunto Prelado; pues como explicò San Ambrosio: *Plerumque in eius, quem amissum dolemus, commemoratione requiescimus, eo quod dùm in eum mentem dirigimus videtur nobis in Sermone reviviscere.* Y assi juzgo es muy debido se dè licencia para que salga à luz, y gozen todos de este bien, &c. En este de San Agustin nuestro Padre Casa Grande de Sevilla à 25. de Febrero de 1702.

De obit. Valent.

Fray Thomas de la Cuesta.

EL.

LICENCIA DEL JUEZ DE LAS IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Antonio Fernando Maria de Milàn, del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen en la Real Audiencia desta Ciudad, Juez particular privativo de las Imprentas, y Librerias desta Ciudad, y su Partido: por lo que toca à mi comission doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir el Sermon, que en el entierro, y cuerpo presente del Ilustrisimo, y Reverendisimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arçobispo que fue de esta Ciudad, predicó en su Santa Iglesia Cathedral el R.P.M. Francisco de Azevedo de la Compañia de Jesus, Calificador del Santo Oficio, Rector del Colegio de S. Luis, y aora Provincial de su Religion: Atento à no contener cosa alguna que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fé Catolicas, y buenas costumbres, sobre que por comission mia dió su censura el M.R.P.M. Fr. Thomas de la Cuesta del Orden de San Agustin. La qual con dicha licencia se imprima al principio de cada Sermon, cuya impression se ha de corregir con su original. Dada en Sevilla en veinte y siete de Febrero de mil setecientos y dos años.

Don Antonio Fernando Maria de Milàn.

Por su mandado.

Juan Francisco Carrera, Secretario.

CORO-



CORONA AVREA SVPER MITRAM eius, expressa signo Sanctitatis, & gloria honoris; opus virtutis, & desideria oculorum ornata. Eccli. 45. 14.

SALUTACION.



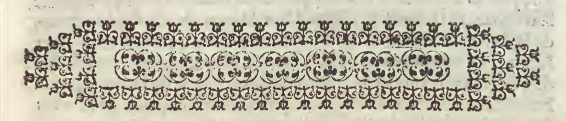
PENSÁRA YO, QUE ESTE SERMON sobraba con aquella presencia. Son los labios substitutos de los ojos; y la voz no es mas, que vn suplemento de la vista. Lo que se vè no se habla: porque, donde el principal està presente; està por demàs el substituto. Essas caseras luzes (ò hachas, ò faroles) que por la ausencia del Sol nos alumbran en la noche; luego que el dia le haze presente, se apagan, y se arriman como superfluas. No ignoro que el Baptista, no siendo èl la luz: *Non erat ille lux*, sino vna sola candela de Esfera limitada: *Lucerna ardens, & lucens*; manifestaba al Sol presente: *Vt testimonium perhiberet de lumine* (y por esso mismo mas que Profeta: *Plusquam Propheta*: porquè, superior à todos, no prenunciò como ellos, la venida; sino advirtiò, como ninguno, la presencia. No ya hablò del Sol; sino conversó, y hablò con el Sol mismo: *Lucerna dicit ad Solem*; que notò el Nazianzeno.) No lo niego; pero tambien advierto, como aquella luz mostraba à este Sol presente. Como? Demonstrandole con el dedo, y nada mas: *Ecce agnus Dei*. Este mismo, y no otro, serà oy mi oficio; si bien con su diferencia: porque el Baptista señala al Cordero: *Ecce Agnus*; yo señalo al Pastor: *Ecce Sacerdos magnus*. Yo no alumbro, dezia el Baptista, sino señalo, sino apun-

Ioan. 1. 8.
Ioa. 5. 53.
Orat. in sanct. lum.
Ioa. 1. 29.
Eccli. 44.

apunto: Mirad alli à quien os alumbrarà. Yo no hablo, digo yo; ſolo demueſtro, *Ecce*: Alli eſtà, quien os hablarà: *Ecce Sacerdos magnus*! Vna mitra yaglorioſamente coronada: *Corona aurea ſuper mitram eius, gloria honoris*, es, la que deſde aqui os ſeñalo: *Ecce*. No hablo à los oidos, ſino à los ojos: que el texto aſſi me lo preſcribe, quando la atencion, que aqui pide, es la de los ojos: *Deſideria oculorum ornata*. No digo bien: quien habla aqui, y habla à los ojos, es aquel Iluſtriſſimo, y reſpetable bulto: que yo ſolo le apunto *Ecce Sacerdos magnus*.

Por eſſo ſin duda aquel Simbolo de la muerte en Zacharias, que con gran propriedad la verſion griega la mirò hoz, ò guadaña: *Ecce falx volans*, con igual enfaſis nueſtra vulgata nos lo mueſtra libro: *Ecce volumen volans*: porque el libro de la vida, cerrado en toda ella: *Ante mortem ne laudes quemquam*, en la hora de la muerte, es quando, con lo miſmo, que ſe corta, ſe abre, y ſe vè, lo que encerraba: *Vidi mortuos, & libri aperti ſunt*. El libro, quando ſe abre, ſe lee: y, quando ſe lee el libro, es quando èl habla: y hablar leìdo, que es, ſino hablar à los ojos? Leed, pues Sevillanos todos, aquel gran libro abierto ya, ya oy patente: ponedle eſte mi Sermon, como vna mano al margen: *Ecce volumen*. Iluſtriſſimo, y tierno Cabildo: huerfano, y enternecido rebaño, ſacudid por vn rato lagrimas de vueſtros ojos: deſembarazadlos, para que dexen el paſſo libre à la viſta: *Ecce*: Leed, mirad, ved con los ojos las vozes: *Populus autem videbat voces*, vltimos ſylvos de vueſtro gran Paſtor; que impreſſos, y eſtampados en el libro de ſu exemplariſſima vida, aun os hablan, os deſengañan, os alientan, os predican. Que yo en ſus alabanças nada tengo, que dezir; porque entre aquellas dos puertas, en que oy ſe halla ſu Iluſtriſſima (vna, ſalida de la vida; otra, entrada en el ſepulcro) no ſoy yo el que lo tengo de alabar: *Laudent eum in portis opera eius*; ſus proprias obras, como viſibles vozes, ſon las mejores alabanças de ſi miſmo: *Oratione potior laus erit, quæ per opera præſtatur, ac repreſentatur*: *Laudent eum in portis opera eius*. En el cuerpo al fin de aquel libro, eſcuche vueſtra viſta con atencion, *Ecce*, quanto ornamento de vna bella alma deſſean vueſtros ojos ver oido: *Deſideria oculorum ornata*; mientras yo con la gracia del Eſpiritu Santo, que deſde luego invoco por la interceſſion de MARIA Santiſſima, os le voy, no leyendo con la voz, ſino ojeando con la mano: *Ecce volumen. Ecce Sacerdos magnus*. AVE MARIA.

Zachar. 5.1. *Eccleſ. 11.30.* *Apoc. 19. 12.* *Exod. 20. 18.* *Prov. 31. 31.* *Nyſſen. in encom. S. Baſilij.*



CORONA AVREA SVPER MITRAM *eius, expressa signo Sanctitatis, & gloria honoris; opus virtutis, & desideria oculorum ornata.* Eccli. 45. 14.

QUiere dezir: Corona de oro sobre su Mitra, señalada con divisa de santidad, gloria de honor, obra de virtud, y desseos adornados de los ojos: Hablando del grande Pontifice, y Summo Sacerdote Aaron, dixo el Eclesiastico en el capitulo 45.

No digo que nuestro Santo Prelado es Santo (sirva de protesta) ni lo digo, ni lo pienso dezir: porque semejante calificacion queda por derecho, y por razon reservada à superior juizio, que es el Supremo de la Iglesia: à la qual en todo me sugeto, y me remito. No digo pues, que es Santo; pero si digo dentro del texto, que sin duda su exemplarissima vida tiene señales de santidad: *Expressa signo sanctitatis*. Irèlas apuntando: *Ecce.*

§. I.

EL Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox y Cardona, despues de (aun niño) Menino de la Serenissima Señora Doña Mariana de Austria, Reyna Madre, nuestra Señora, de dulce, y venerable memoria, que de Dios goza: Rector despues de la insigne Vniversidad de Salamanca: Doctorado en Canones en la de Zaragoza: dos vezes diputado del Reyno de Aragon, y la vna elegido por su Consistorio Embaxador al Rey Don Carlos Segundo, nuestro Señor, que con Dios reyna: Prior de Santa Christina, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza: Arçobispo de Palermo; Prelacia que aceptò por expresso mandato de su Confes-

ſor, y de ſu legitimo Prelado, que lo era entonces Arçobiſpo de Zaragoza, el Iluſtriſſimo ſeñor Don Diego de Caſtrillo (quien de la Superior altura de las ſillas de eſte Coro, proporcion para Mitras, y Capelos, hizo paſſo à aquella elevacion) electo Obiſpo de Plaſencia: promocion, que por dexarſela à ſu libertad, con humilde renunciacion deſpidió: y vltimamente, diez y ſeis años Arçobiſpo digniſſimo de Sevilla, por eſpecial obediencia, que le impuſo nueſtro Santiſſimo Padre el Santo INNOCENCIO XI. tan favorecedor ſuyo como es notorio: *Gloria honoris*. Eſta, la del merito.

Por la hereditaria, y de la ſangre; fue hijo legitimo de los Excelentiſſimos Señores Don Juan de Palafox, Marquès de Ariza, y Doña Maria Filipa de Cardona y Lygni, hija legitima de los Almirantes de Aragon, y Principes de Lygni. Aſſi quiſo enriquecerle por nacimiento liberal la naturaleza, para que tuvieſſe mas de que deſpojarle la gracia. Diòle mucho el mundo, para que tuvieſſe mucho que dexar por Dios.

Hallabaſe ſu Iluſtriſſima mozo, immediato à la Succeſſion de ſu Caſa: y advirtiendo la incompatibilidad de ella con el Orden Sacro; tocado de vn Divino, y eficàz impulſo, con eſpecial luz del Cielo para conocer, y ſeparar lo precioſo de lo vil: *Si ſeparaveris pretioſum à vili*, pensó maduramente, y conſtantemente reſolviò el ordenarſe de Sacerdote: abrazando en el eſtado la ſeguridad, y la perfeccion; no la conveniencia: pues entonces, ni Prebenda, ni renta Ecleſiaſtica de algun momento, poſſeìa, ò eſperaba, ni aun la buſcò jamàs. Aſſi lo executò con imponderable valor contra la recia bateria de la carne, y ſangre, que por Padres, y Parientes le hizieron cruda guerra. Mas èl armado con la fortaleza del Cielo, y bien ayudado de los conſejos del Venerable Padre Pedro de Vives de la Compañia de JESVS, ſu Confeſſor, hombre de gran doctrina, experiencias, y ſantidad (que tales como eſte ſon, y han ſido todos los Confeſſores, de quienes ſu Iluſtriſsima fiò ſu direccion) venciendo contradicciones politicas, atropellando reſpectos humanos, conſiguiò por vltimo deſpues de vnos largos, y fervoroſos Exercicios de San Ignacio nueſtro Padre, que tuvo en la Compañia con la enſeñança, y guia de ſu gran Director, celebrar ſu primera Miſſa con indecible conſuelo de ſu alma, en la Igleſia de nueſtro Colegio de Zaragoza. Deſpues de Sacerdote recayeron en èl compatibles con el eſtado, algunas varonias de gran vtilidad; pero

Iere. 15. 15.

ſu

su Ilustrissima con desnudez Evangelica tambien las renunciò, para quedarse assi, quanto mas descargado, mas ligero: y quanto mas desassido, mas suelto; y poder subir sin prisiones à la altura de su vocacion, para que Dios le llamaba, y le movia.

Que para subir por la derecha escala de las virtudes, desde el suelo al Cielo: *Scalam super terram, & cacumen eius tangens Cœlum*, el primer passo es, dexar de la tierra, no parte alguna, sino toda ella. El que pone el vn pie en su primer escalon, si aun con la punta sola del otro toca el suelo, comiença, amaga à subir; và à dar, pero no ha dado todavia el primer passo: porque en doctrina del Evangelio primero està el *Reliquimus omnia*, el dexarlo todo, que el *Secuti sumus te*, que el seguir, para conseguir, à Christo. *Gen.28.11.* *Math.19.27.*

Disponia la Providencia hazer à este Cavallero, grande en la Casa de Dios: *Faciamque te in gentem magnam*; y assi huvo de hazerle renunciar, como à Abrahan la de su nacimiento, la de sus padres, y deudos, y quanto era de su tierra: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui*. Teniale destinado para otro Moyses, gran Pastor de gran rebaño: con que mozo su Ilustrissima huvo de negarse al esplendor de hijo (no ya por adopcion, sino por sangre) de su esclarecida estirpe: *Negavit, se esse filium filiæ Pharaonis*: eligiendo mas, verse humilde, y pobre entre los Eclesiasticos, Pueblo escogido de Dios, que encumbrado entre las honras vanas, peligrosas delicias, y arriesgadas riquezas de vn Mundo lleno de pecados por ellas: *Magis eligiens affligi cum populo Dei, quam præsentis peccati habere iucunditatem*: anteponiendo á los Tesoros todos de esse Egypto, lugar de Captiverio, la Cruz, y abatimiento, en que desnudo, y humilde se abrazasse, con Jesu Christo: *Maiores æstimans Thesauro Ægyptiorum improperium Christi*. *Gen.12.2.* *Gen.33.13.* *Hebr.11.24.*

Tengo notado, dias ha, que siendo assi, que el Salvador vino al mundo, à echarse sobre si las miserias del genero humano; no quiso el Padre, que naciesse de humilde, y baxa prosapia; sino muy ilustre, y noble, de la Real Casa, y Sangre de David. Por tal era conocido, y estimado: *Filij David*, le llaman à cada passo. Reparo mas; que el Señor de tal suerte estudiò el ocultar su nobleza, que en su porte quiso parecer hijo de vn oficial *Filius Fabri*; y de sus labios jamàs en toda su vida se le oyò, quien era; siempre que se nombraba en vez de llamarse hijo de David: *Filius David*, se apellidaba, hijo del hombre, ò como qual- *Matth.1.1.* *Math.13.55.* *Math.1.20.*

quiera

quiera hombre *Filius hominis*. Pues para què ha de nacer hijo dè David, si no se ha de preciar, y portarse como hijo de gran señor? Por dexar vn heroyco exemplar al mundo, pocas vezes visto, y menos imitado; enseñandonos la mas preciosa renunciacion. Diòle el Padre à la humanidad de su Hijo la Real nobleza; para ponerle en la mano essa gran joya, entre todas las humanas, la que es, quanto mas estimable, mas dificil de ceder, la qual por su amor huviesse heroycamente de renunciar. Ser, y olvidarse de ser hijo de gran Señor: elegir, y preciarse de ser como qualquiera otro *Filius hominis*, es exemplo de Jesu Christo, y fue imitacion de este nobilissimo Mancebo, pobre, y humilde Sacerdote como los demàs. El exemplo puso el Salvador para salvar, la imitacion puso este Ilustre Cavallero, para salvarse.

Otro mozo casi de su edad, y sin casi de su propria resolucion, el Beato Luis Gonzaga Principe del Imperio, y Marquès de Castellon (que, hallandose primogenito de su casa, la renunciò por la Religion de la Compañia de Jesus, atropellando la empeñada contradicion de su padre) à algunos de sus vassallos, que con amorosas quexas le dezian, porquè los dexaba, y dexaba el mundo? Respondiò el Santo: *Porque es cosa dificil, salvarse vn señor*. O Nobles! O Señores! O amadores del siglo! El camino de la salvacion debe ser el mas facil, que es el mas seguro; y lo es, el que và por fuera del mundo: que dentro del mundo, de los deleites, vanidades, avaricias, por donde vais, ò no ay, sino extravios, ò si ay camino, que se prometa vna sensual delicadeza, es camino à lo menos dificultoso: *Delicati mei ambulaverunt vias difficiles*. *Baruc. 4. 26.*

§. II.

PVrificado assi de la tierra (liga que suele endurecer al corazon con su sequedad) se hallò bien dispuesto, como materia blanda, y docil, para recebir en el suyo las celestiales impressiones, que el Espiritu Santo pretendia esculpir en èl. Esso explica con propriedad aquel *Expressa signo sanctitatis*, ò, como leen otros: *Scultura signaculo sanctitatis. In modum sigilli sanctè insculpturata*: Sello de santidad, que se dexa en lamina, ò à golpes del martillo, quando se acuña; ò à heridas del buril, quando se grava. Simbolo proprio de la penitencia, y mortificacion, con que se labra el cuerpo hasta dexar en èl bien imitada la Imagen de Jesu Christo; *Donec formetur Christus in vobis*.

Grec. Complut. Tigurin.

Galat. 4. 4.19.

Fue

Fue la penitencia de su Ilustrissima emula de la mayor, y mas rigurosa austeridad, sin que en sus Palacios, se echassen menos las asperezas de los Claustros Religiosos; ni en la publicidad, y comercio de su profession, los rigores de la soledad de Africa, y Egypto. Porque ya que à su inclinacion no se le permitiò dexar los Palacios por los yermos; consiguiò su mortificacion traer las soledades, y yermos à Palacio. Y si este de Sevilla le acabò de fabricar con la magnificencia que lo vemos; fue (como Principe, ya de la tierra, por lo que miraba con su muerte à los sucessores; ya del Cielo, por lo que miraba à si mismo: *Cum Regibus, & Consulibus terræ.*) para fabricar què? Palacio, ò soledad? Palacio, que fuesse sumptuoso edificio para la Dignidad: *Qui ædificant*; mas edificio, que para si solo fuesse yermo, y soledad: *Sibi solitudines.* Iob. 3. 14.

Individuemos. Mientras que à su Ilustrissima no le postraba la enfermedad, ni se lo prohibieron debaxo de grave escrupulo los Medicos; muchos años de su vida guardò vida quaresmal. Ayunaba exactamente todos los dias, excepto el Domingo. Muchos, à pan, y agua, quando mas mozo, como entonces le permitian sus Confessores, aquienes fue siempre obedientissimo. En su mesa (que era la de toda la familia en refectorio comun) aun las vezes que comia de carne, nunca se sirviò ave, ni dulce. No vestia lienço, sino lana, sin que esta grossera, y aspera camissa encontrasse entre si misma, y las carnes otra inmediacion que los rigurosos cilicios de cerdas, ò pùas de alambre, con que se las ceñia. La cama eran vnas grosseras tablas, y dos mantas, en que se abrigaba: y en tiempos de extraordinaria indisposicion, lo mas, en que se dispensaba, era en vn jergon de paja, y sabanas de estameña. Madrugaba todo el año à las quatro de la mañana: y antes de dispertar al criado, que dormia en alguna antesala, tomaba cada dia vna recia, y dilatada disciplina; fuera de las que con su familia repetia los tres dias señalados de la semana. Enemigo en suma de todo regalo, y commodidad en si proprio, hasta en las cosas mas vsuales, y menudas. Ni à la alcova, en que dormia, permitiò jamàs siquiera vn tapiz grossero para el abrigo, ni vn brasero en la pieza, ni algun resguardo en las manos contra el frio.

Espantan estas asperezas en vn Prelado, y Señor? Pues à mi no me espantan. Tengolas por consiguientes à aquella su ardiente devocion, y encendido amor à Jesu Christo, y este Cruci-

ficado:

1\. Cor. 2. ficado: *Non iudicavi me scire aliquid inter vos nisi Iesum Christum, & hunc Crucifixum.* Bien lo publica al mundo su escudo de armas, donde, renunciando aun para la vista las divisas, y blasones de sus Progenitores, como los tenia tan lexos de su corazon; sus armas eran la Imagen de vn Crucifixo, y el mote, aquel, con que le ofrecia su crucificado amor: *Amor meus Crucifixus est.* Este es el trueque de vnas armas por otras, que hizo su eleccion. Por aquellas divisas de la jactancia humana con humilde commutacion tomò la Imagen de los oprobios, y dolores, de Christo, que como tan siervo suyo, tenia bien estampados en su corazon: *Opprobrij servorum tuorum quod continui in sinu meo::::Commutationem Christi tui.* En lugar de la imagen de las vanidades del mundo, poner, la Imagen de los oprobios de Christo, es commutacion de vn corazon aborrecedor del mundo, y abrasado en el amor de Jesu Christo Crucificado: y esso es tomar à Christo por commutacion: *Commutationem Christi tui.* Esta misma imagen, original de la penitencia es la que tenia sobre el bufete, y en los sitios de su mayor frequencia, puesta de continuo à la vista: ò como norte, que seguir en todas las operaciones de su cargo, ò como exemplar que imprimir en lo austero, y penitente de su vida, para manifestar en los rigores de ella: *Mortificationem Iesu Christi in corporibus nostris circunferentes*, la mortificada, y penitente vida de Jesu Christo: *Vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.*

S. Ignat. M. Ep. ad Rom.

Ps. 77. 53

2\. Cor. 4. 10.

§. III.

DE tan gran mortificacion, y penitencia, no podia vivir apartada la virtud de la oracion, hermana inseparable suya. Porque en el hombre espiritual, si la mortificacion es el cuerpo, es la oracion el alma que lo anima: y si ay desvnion, ni el cuerpo sin alma es vida, ni el alma sin cuerpo es hombre. Significabase esta vnion en nuestra coronada Mitra. Lo que con el rigor del golpe se esculpia, ò se gravaba en la corona de oro, que ceñia la frente de nuestro Pontifice: *Quæ instar dimidiæ coronæ velabat frontem Pontificis*; era el inefable nombre de Dios *Jehova*, figura del de Jesus: para que su aplicacion continua à la mente, y à los ojos del gran Prelado, excitasse la meditacion, assi de los mysterios, y atributos de la Divinidad, en que se cebasse el amor; como las excelentes virtudes de la Humanidad Santissima, que fuesse siguiendo la imitacion de dia, y de noche, segun

Cornel. hic.

ſegun conſejos, ò preceptos del Señor: *Eruntque & movebuntur ante oculos tuos. Vt die, ac nocte mediteris in eis*, que añadiò Ruperto. Fue eſte fervoroſiſſimo Principe hombre verdaderamente eſpiritual, y de oracion. Quando mozo, la aprendiò de aquel inſigne Maeſtro de eſpiritu San Ignacio de Loyola nueſtro Padre, tomando las lecciones por aquel milagroſo libro de ſus exercicios, acreditado en el orbe Chriſtiano, no menos con la Bulla de Paulo III. que con el fruto, y vtilidad comun: *Sedis Apoſtolicæ iudicio, & omnium vtilitate comprobatum*: Cuya practica ſu Iluſtriſſima ſeguia deſde que en los primeros de Zaragoza curſó la eſcuela de la oracion en la Compañia, debaxo de mano, y magiſterio de aquel ſu primero, y tan reſpetado Maeſtro de Eſpiritu, à quien (nombrandole ſiempre con ſumo aprecio, y veneracion) confeſſaba, el averle debido ſu alma las primeras luzes, y documentos de aquella ciencia de los Santos que le quedaron tan impreſſas el reſto de ſu vida. Deuter. 6.8. Offic. S. Ignat.

Daba cada dia dos oras à lo menos à la oracion retirada, fuera de los examenes de conciencia, y los frequentes ratos, que en medio de las ocupaciones, le arrebataban la atencion, para converſar en el Cielo deſde la tierra. Depoſitaba en ſu feliz memoria copioſa materia para la meditacion, con la leccion eſpiritual de libros ſiempre vtiles, y provechoſos; ſiendo muy raro, ò quizà ninguno de los libros eſpirituales, que no huvieſſe recorrido, ſegun las vniverſales noticias, con que hablaba de todos. Avia reducido à breve compendio todos los tres tomos del Eſpiritualiſſimo Padre Alonſo Rodriguez: *Exercicio de perfeccion, y virtudes Chriſtianas*: obra, y Autor bien conocido, y apreciado, no ſolo de todas las Comunidades Religioſas ſino de qualquiera hombre eſpiritual. Eſta ſuma de toda la perfeccion Evangelica (que es la que contiene aquella obra) guardaba conſigo, para en breve cantidad, como en quinta eſſencia, gozar mejor toda la extenſion de la virtud. Mientras ſe veſtia por la madrugada; mientras ſe deſnudaba, y haſta que ſe dormia de noche: deſpues de comer, la hora, ò dos horas de fieſtas (que nunca durmiò) en que ſe retiraba à ſu alcoba, ſe le eſtavan leyendo libros eſpirituales.

Celebraba Miſſa con larga, y devota preparacion, todos los dias; y deſpues de ella oìa por accion de gracias otra de algun Capellan: Sin que la tierna devocion à Chriſto Sacramentado le permitieſſe dia alguno, en que no le gozaſſe preſente à ſu con-

 templa-

templacion, y recebido en alimento. Quando impossibilitado à dezir Missa por enfermedad en cama, su primer cuydado era, el que se le pusiesse à la vista Altar, en que se le celebraba, y se le ministraba la Sagrada Comunion quotidianamente, como se hizo hasta el mismo dia Jueves vltimo de su vida. Aquellos, en que no assistia à las Horas canonicas en esta su Iglesia, en que era tan frequente; las rezaba en casa en comunidad, y en aquel devoto, y grave Coro, que tenia formado en su Capilla de todos los Capellanes, aquienes presidià su Ilustrissima con capa grande, y los demàs con sobrepellizes, con quanta exacta circunspeccion, y observancia de ceremonias se guarda en vna Cathedral.

Esto, lo quotidiano: sobre esto lo extraordinario. Retirabase tres, ò quatro vezes al año para desplegar las velas de su fervor, à esse Religiosissimo Convento de los Remedios: *Domus orationis*, casa verdaderamente de la oracion: cuyas paredes caldeadas con el fuego de vn Elias, Padre; cuyos moradores abrasados con serafico ardor de aquel corazon herido de vna Theresa, Madre, encienden, abrasan, transforman, quanto, y quantos entran à habitar sus incendios. Aqui, pues, se entregaba su Ilustrissima las repetidas vezes, por ocho dias continuos, à los exercicios. Donde, echando vn parentesis à los cuydados, y empleos pastorales del ganado, se ocupaba, solo, con Dios, y consigo, en los importantes cuydados, y empleos de si mismo. Convenientissimo recurso, digno de la imitacion; y mas de aquellos, à quienes los negocios, y distracciones de afuera suelen traer fuera de si al corazon: *Busca lugar secreto, gusta de morar contigo*, amonesta en vno de sus oraculos Contemptus Mundi, y primero Diogenes, aunque no mejor: *Tecum habita*. Vive contigo. No està consigo, à quien el trafago, exterior bullicio, tropelìa inquieta de las ocupaciones, que por varios caminos, como vandoleros lo assaltan, le roban toda la atencion; y llevandole al hombre con el corazon la mejor parte de si proprio, lo dexan solo de si mismo. Es menester à tiempos rescatarse, y recobrarse à si; *Redite, prævaricatores, ad cor.* Como principio, qual fue en el prodigio, de la restauracion: *In se autem reversus*, bolverse à si para bolverse al Padre, aquel q̃ primero saliò de si, que saliesse de la casa del Padre: *Ad se ante redit, vt rediret ad patrem, qui à se ante recesserat quam recessit à patre:* Como notò el Chrisologo. Es menester buscar lugar secreto, para morar contigo.

Matth. 23.14. *Lib. 3. c. 58.* *Paul. Manut. in Apoth. pag. 567.* *Isai. 46.8* *Serm. de Prodig.*

Por que para esto las ocupaciones se han de llamar estorbos, quando

quando no ſon ſino impulſos? Quien mas tiene neceſſidad à ſus tiempos del alimento, que el deſcaecido? Quien perſuade mejor el repoſo del ſueño, que el canſancio? Quien mas bien la curacion al doliente, que la enfermedad? Y quien por vltimo mas poderoſamente debe perſuadirſe la conveniencia del retiro à ſi miſmo, que el que vive mas fuera de ſi miſmo? Otras, como de tan gran ſervicio de Dios, y de ſalvacion de almas, eran las ocupaciones, y empleos de los Apoſtoles, que le refirieron à Chriſto: *Marc. 6.*
Renuntiaverunt ei, omnia quæ egerant, & docuerant; y, no obſtante, *30.*
juzga el Diuino Maeſtro por conveniente, y por algun eſpacio, la interrupcion, aconſejandoles, y llevandolos conſigo al retiro, y quietud de la ſoledad: *Venite ſeorſum in deſertum locum & requieſcite puſillum.* *Marc. 6. 31.*

O! ſi mis ojos vieran, tomarſe en el retiro de los Exercicios eſte poco de deſcanſo: *Requieſcite puſillum*, à los hombres, mas fatigados del canſancio de ocupaciones, y cuydados! Que otras ſe verian las coſtumbres! Que otras las mejoras! Que otros los aprovechamientos de la vida, ſi deſde lo fabuloſo, y tranſitorio de ella ſe dieſſe viſta, alguna vez ſiquiera, à las verdades eternas! Ninguno mas ocupado, ni en negocios mas graves, y dificultoſos, que nueſtro Prelado; pero, ſiguiendo las huellas de vn San Carlos Borromeo, de vn San Franciſco de Salès, y otros inſignes Paſtores, cuydadoſos de ſi miſmos, hallaba treguas, que poder dar à las ocupaciones: reiterabaſſe cada año al ſagrado retiro, donde ſin faltar à la obligacion del oficio, atendia à la obligacion primera de ſi proprio. Porque tenia aſſentada en ſu dictamen aquella gran maxima, tan comprobada con la experiencia, de que por los vnidos, ò alternativos medios de vna mas dilatada oracion, y de vna mas riguroſa penitencia (partes principales del empleo de los Exercicios de San Ignacio nueſtro Padre) conſeguia, no ſolo para ſi el aprovechamiento de ſu alma, y adelantamiento de ſu eſpiritu; ſino para el bien comun el fabricarſe, y refinarſe à ſi miſmo mas apto inſtrumento de la dieſtra del muy alto, para el mejor cultivo de la viña encomendada de ſu Igleſia.

Explicaràme vn ſimil del Ecleſiaſtico. *Sic faber ferrarius:::: Eccl. 38.*
In calore fornacis concertatur: vox mallei innovat aures eius: & contra 39.
ſimilitudinem vaſis oculus eius. El del Herrero. Daſele vn inſtrumento (v. g. de labor) à cuya ſemejança, fabrique otro tal. Poneſelo à la viſta para imitarlo: *Contra ſimilitudinem vaſis oculus*

 eius.

eius. Y èl, tomado en la mano el hierro, puesto en medio entre la fragua, y la yunque, con alternativo exercio; ya le caldea en el fuego, ya le golpea en la yunque; y de aqui le buelve otra vez al fuego: de suerte, que de encenderle al golpearle, y de passarle de los golpes reciprocamente à las llamas, es todo su movimiento, y consiste toda la tarea de sus exercicios: logrando de esta suerte sacar vn instrumento, qual le propuso la vista para la semejança. Tales eran las ocupaciones de nuestro bien ocupado Pastor en la retirada oficina de sus exercicios: alternativo empleo de alma, y de cuerpo: de la oracion à la penitencia; y de la penitencia à la oracion. En la fragua de su meditacion se encendia el espiritu: *Psal. 38. 4.* *In meditatione mea exardescet ignis. In calore fornacis.* Del incendio de su oracion se passaba à los rigores, y castigos del cuerpo, con que lo tenia reducido à la obediencia de la razon: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo. Vox mallei.* *1. Cor. 9. 27.* Y entre esta continuacion, puestos los ojos en cada vno de los instrumentos de labor de su Apostolico Oficio, se los iba fabricando todos, desde el primero al vltimo; desde la rexa del arado, con que se comiença à labrar, hasta la hoz, con que se concluye: *Conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.* *Isai. 2.4.* Què mucho pues, que con tales instrumentos recogiesse para troxes del Cielo las fertiles cosechas, que en las Campiñas de su territorio vieron tambien logradas sus sudores? Como lo manifiesta, como lo publica la notoriedad, en esse bien estendido Arçobispado; cuyo vniversal ajustamiento, assi en el Clero, como en lo Secular, es sin duda la mayor prueba, y recomendacion del infatigable, y bien logrado cultivo de su Evangelico Labrador.

Pero ajustandome mas al texto, que no determina qual vaso, ò instrumento fuera este: *Insimilitudinem vasis: el vaso;* abstrae, no especifica alguno; passo à considerar, el que aspiraba à imitar su Ilustrissima con essos exercicios, pues tenia puesta la mira en copiar en si mismo vna perfecta similitud del *vaso.* Quien es en el mundo vniversal de la Iglesia por antonomasia el *vaso*, sino vn San Pablo; vaso de eleccion? *Vas electionis*: *Act. 9. 15* Y quien, despues de San Pablo, sino vn San Francisco Xavier Apostol del Oriente, tierno devoto de este Principe, y al que entre los demàs Santos de su especial amor, le nombra, è invoca en su testamento. Y por esso la Divina providencia dispuso, que muriesse el mismo dia, dos de Diziembre, en que murio el Apostol Xavier: para que gozasse de la semejança, en el tiempo de la

muerte,

muerte, el que le avia procurado copiar en la profession de la vida. Este vaso: *Insimilitudinem vasis*, de vn San Pablo, primer Xavier; de vn Xavier, segundo Pablo, de vn Apostolico Ministro para salvacion de las almas, es el vaso, que se ponia à la vista nuestro exercitante; procurando en los exercicios, el salir de ellos adelantado, no solo en su aprovechamiento proprio; sino mas apto para el de sus ovejas; saliendo en el ardiente zelo de encaminarlas, vn tercero Pablo, vn tercero Xavier, vn otro vaso de eleccion: el qual, llenò primero para sì; y mas que lleno despues de espiritu superabundante: *Spiritus Sanctus superveniet in te*, revosasse espiritu, con el vertido Oleo del nombre del Salvador: *Oleum effusum, & portet nomen meum*, à las ovejas de su rebaño: pudiendo tambien aqui dezir San Bernardo, glossando el *Supervenit*, de arriba: *Ad quid? nisi vt plenus sibi, nobis super plenus, superefflnens fiat?*

Luc. 5. 31.

Cant. 1. 3.

Serm. de Nativ. V. Mar.

§. IV.

NOs hallamos sin pensar en aquella otra señal de Santidad, proprio distinctivo, y caracter de vn Prelado de la Iglesia, y tan sobresaliente en el nuestro. Esta es el zelo Apostolico, el ardiente desseo, la solicita aplicacion à la conversion, y mejora en el espiritu de sus ovejas. Este gran zelo era, el que, ò le tenia transformado en si, como al Profeta: *Zelus domus tuæ comedit me*; ò, como à Christo, quando la Samaritana, su comida era, convertir almas: *Cibus meus est, &c.* no atreviendome yo à discernir en la vida Apostolica de su Illustrissima, si era vna vida sustentada del zelo; *Cibus meus*; ò si era el mismo animado zelo, sustentado con el espiritu de su vida: *Comedit me.*

Psal. 68. 10.

Ioann. 4. 34.

Luego que se hallò Sacerdote, se consagrò muy de proposito, al ministerio de las Missiones, bien exemplar, y Apostolicamente exercitado: porque juntando consigo otros Sacerdotes de la misma vocacion, aquienes sustentaba, hazia provechosas correrias en los lugares, y pueblos del Arçobispado de Zaragoza, y otras Diocesis: y esta dezia, que era su propria vocacion: la qual huviera, si se lo huvieran permitido, professado toda la vida: esto es, ser vn Sacerdote humilde, y pobre, con solo su breviario, y pocos papeles, ir en seguimiento de las huellas, que nos dexaron, los Contreras en Sevilla, y los Avilas en la Andaluzia, corriendo la tierra, y evangelizando en toda ella el no conocido,

nocido, ò no bien respetado Sacro Santo nombre de Dios.

Prelado ya, testigo es Palermo, testigo es Sevilla, y sus Arçobispados, de su aplicacion à los Confessonarios, de sus Platicas, y fervorosos Sermones en los Pulpitos. Era de ver, y vimosle poco ha en el vltimo, que predicò, Miercoles immediato de Ceniza, en este mesmo Sagrado puesto: despues de importantes doctrinas, y paternales consejos, con vn Crucifixo en la mano, exhalar llamas por los labios de aquel incendio, en que ardia su pecho: enterneciendo con ellas los corazones, para mas bien dexar impressa en ellos la Imagen del Salvador con quien les combidaba.

En los primeros años, para entablar en espiritu, y fervor su govierno, se servia de Missioneros de la Compañia en Sevilla, que por la profession de su instituto le ayudaban: y para sembrar mas estendido su zelo, traxo de fuera otros Jesuitas de grande espiritu, prudencia, y letras: los quales discurrieron por el resto del Arçobispado: para que ya que su pastoral solicitud no le podia multiplicar en todo èl por presencias, multiplicasse el espiritu por los substitutos de su obligacion: como el de Elias substituido en Eliseo: *In me Spiritus tuus duplex:* y como en los setenta va-
4. Reg. 2. 9. rones, el de Moyses: *De spiritu tuo Addam eis, vt sustentent tecum onus populi.* Quien assi predicaba, y assi sentia, no es mucho, que se desagradasse, y lo diesse à entender con summa displicen-
Numer. 11. 17. cia, de algunos Predicadores, que en lugar de ofrecer desnuda la verdad al desengaño, la solian disfrazar con aquellos superficiales adornos, que quanto mas la visten, mas la ocultan, ò à lo menos la dissimulan, y siempre la enflaquezen.

Por su persona hazia Mission cada año en las Carceles, y en los Hospitales: donde platicaba, fervorosamente; y madrugando el dia de la Comunion, se ofrecia à los enfermos para confessar, y confessaba muchos (no à los presos: porque en ello su prudencia discurria inconveniente.) Deziales alli Missa, y los comulgaba à todos, de su mano: y à su hora les servia por si mismo, y por su familia, la regalada, y abundante comida de aves, vizcochos, y dulces, que ya se avia prevenido segun el orden dado al Limosnero.

Semejante Mission era la de los pobres mendigos de toda Sevilla, otra vez al año. Convocabanse à las Casas Arçobispales: alli se les hazian platicas de exhortacion, y doctrina, por los ocho dias, ayudado su Ilustrissima de sus espirituales, y doctos

Capellanes. El Sabado de la Comunion, concurrian en gran numero à esse gran Sagrario; donde los esperaban los Confessores; y à competente hora, su Ilustrissima les dezia la Missa, comulgaba, y despedia consolados, y tambien socorridos con vna buena limosna à cada vno. Assimismo quando cumplian con la Iglesia los pobres en el mismo Sagrario, à solicitud bien lograda, de la Santa Caridad de Sevilla; su Ilustrissima era, el que à la innumerable, y confusa multitud les dezia Missa, y comulgaba à todos; y despues se iba con ellos en compañia de toda la Nobleza de Sevilla, que es la que compone la calificada Hermandad de la fervorosissima Caridad, à darles, y servirles la comida en aquellas sumptuosas Casas, donde habita visible Jesu Christo transfigurado, no solo en los enfermos, y pobres por paciencia; sino en los nobles, y fervorosos sirvientes por caridad.

Quando hazia Ordenes generales (que eran dos vezes al año) hazia su Palacio destinado, y preciso lugar para los exercicios de los Ordenantes; de donde à ninguno se le permitia salir, por aquellos diez sagrados dias; y en donde se les assistia con decencia, y abundancia en todo lo necessario. Repartidos con buena distribucion de camas por los Salones (cuya gran capacidad, si no era estrecha, no sobraba nada para el crecido numero) concurrian juntos à las horas, y distribuciones de leccion, oracion, examenes, platicas, penitencias Coro (en que se cantaban las Horas) Refitorio, y las demas funciones, con indecible silencio, modestia, devocion, y todo recogimiento; à que les ayudaba en gran manera el Director, que los encaminaba, è instruia; el qual sobre lo experimentado, juntaba con lo zeloso, lo prudente, y con lo sabio, lo exemplar. Que mucho pues, que de tal escuela como esta, y de tales lecciones de verdad, y de desengaño, ayan salido aprovechados Maestros, tantos, y tan exemplares Ecclesiasticos, como los que vemos en esta Diocesis?

No salgamos de casa; antes nos entremos mas adentro con los domesticos de ella. Es de grande armonia, y de igual edificacion el orden de vida, compartimiento de horas, distribuciones de Comunidad, en que tenia impuesta, aquella su numerosa, noble, docta, y devotissima familia: la qual, como mas cercana al Sol de su santo zelo, participò mas de lleno en luz, y ardor, de sus influencias. Es inverisimil, dize San Pablo, que los rayos de vn Prelado, luminar mayor en el firmamento de la Iglesia, sino

alcançan primero à los de casa, ayan de alcançar à los distantes, y apartados en el dilatado ambito de su esfera: *Siquis autem domui suæ præesse nescit, quo modo Ecclesiæ Dei diligentiam habebit?*
1. Timot. 3. 5.

Las acciones de Comunidad, y distribucion de la familia, eran estas (para todas convocada à son de campana) 1. Por la madrugada en la Capilla, oìdos leer primero los puntos de la meditacion, media hora de oracion. 2. Alli los Capellanes à choros del Rezo Prima, y Tercia, ò hasta Sexta, segun el dia, conforme à la Cathedral (estas horas como las demàs, y à los mesmos tiempos, los pajes rezaban en su quarto, del Oficio Parvo de Nuestra Señora) 3. Missa de su Ilustrissima, que la oìan todos, los que no iban à celebrar. 4. A sus oficios, y ministerio cada vno; y los pajes à sus lecciones. 5. A las onze y media, el Rezo de Sexta, y Nona. 6. Comer en el Refitorio, precediendo bendicion, y siguiendose accion de gracias, y acompañandose la comida con la leccion; que començaba algun Capitulo de la Biblia, y à tiempos del Concilio Tridentino, y proseguia vn libro espiritual. A la tarde. 1. A dos, ò à tres, Visperas, y Completas. 2. A la entrada de la noche, Rosario (vn Capellan le rezaba aparte con los criados de escalera abaxo, aquienes tambien doctrinaba) y leìdo el punto, la otra media hora de oracion. 3. Maytines, y Laudes. 4. Disciplina, los Lunes, Miercoles, y Viernes de todo el año. 5. Cena, como à medio dia. 6. Despues en la Capilla, examen de conciencia, terminado con fervoroso Acto de contricion: y recebida la aspersion del Agua bendita, y bendicion de mano de su Ilustrissima (siempre el primero, y à vezes anticipado en estas distribuciones) ibase cada vno à recoger. Helo dicho, por ser vn exemplo, digno de saberse, y vn exemplar, no impossible de imitarse.

Que pudo disponer mejor la mas prudente, y Christiana economia, que pretendiesse componer con la vida de vn Palacio, la observancia de vna Religion? A otra casa tan religiosamente concertada como esta, llamò bien significativamente San
1. Cor. 16 Pablo: *Iglesia domestica: Salutant vos Aquila & Priscilla cum do-*
19. *mestica sua Ecclesia.* De dos considero yo Pastor, è igualmente solicito, à este Prelado; la vna Iglesia, la domestica eralo su casa, y familia, Iglesia abreviada; la otra la Metropolitana: eralo
Psal. 21. todo el Arçobispado: esta es la Iglesia grande: *Apud te laus mea*
24. *in Ecclesia Magna.* En aquella de su casa no se encerraba su zelo, sino como en modelo, se ensayaba, y estudiaba las dilatadas

lineas

lineas que avia de correr por la de la amplissima Diocesis. Demonstracion es lo referido, de quan alto concepto hizo (y con razon) del gran valor, y realce, que dà à las obras el hazerse en Comunidad: por cuya causa tanto solicitò en todos los observantissimos Conventos de Religiosas de su filiacion la vida comun; siendo aquellos en que, ò la hallò, ò la possibilidad diò lugar à introducirla, los de su especial devocion, y mayores assistencias.

Este abrasado zelo le hizo bolar como rayo, para ir, y bolver, y bolver à ir por tres vezes en tres Visitas enteras, que hizo personalmente de todo el Arçobispado: *Ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis*; sin dexar Ciudad, Pueblo, cortijo, ni rincon, que no anduviesse. Cosa que en vna Diocesis tan estendida, es bien digna de admiracion: sino es ya, que dexa de serlo, el ver, que las llamas de su zelo le eran alas para bolar. *Alæ eius, alæ ignis*. Y à què iba? sino à arrojar de si, y encender en los corazones de sus ovejas, aquel fuego celestial de amor Divino, con que el suyo se abrasaba: *Ignem veni mittere in terram; & quid volo, nisi vt accendatur?* *Ezech. 1. 14.* *Cant. 8. 6. ex Septu.* *Luc. 12. 41.*

Por tres vezes averigua el Señor en su primer Pastor el amor de Dios que tenia: *Dixit tertio, amas me?* Y por tres vezes se ratifica San Pedro en el amor del Señor. Estas son todas las prendas; esta es toda la proporcion, que buscò, y mirò Jesu Christo, para hazerlo Prelado de la Iglesia: porque en virtud, y à titulo de esse grande amor de Dios, le entrega su ganado: *Pasce oves: Pasce agnos meos.* Dizen (no se si bien) que para ser vno gran Governador, basta ser hombre de gran cabeza: no ha menester serlo de abrasado corazon: que basta la capacidad, bastan las noticias, ò por la leccion, ò por la experiencia; basta la prudencia: bastan en summa para dirigir, y alumbrar aquellas prendas, que son advertencia, y luz en el entendimiento: que, aunque el amor de Dios, la devocion, la santidad, que residen en la voluntad, sean buenas en el que govierna; pero no son de las que hazen falta para governar. Esta nociva Maxima, Gentil politica, ò dissimulado Machiabelismo, si se permite tolerable, ò no, respeto de vn Governador secular, Monarcha en lo politico, Capitan en lo militar, ò Juez en lo civil, no es de mi intento, el averiguarlo aqui. Lo que yo sè de cierto, y enseña la doctrina del Salvador, es, que para Prelado, para Pastor, la partida, y prenda que se requie- *Ioan. 21. 17.*

re,

re, es la del amor de Dios: *Amas me: Pasce oves meas.*

Amas me à mi, dize Christo à San Pedro; pues bien tienes, con que sustentar, y apacentar mis ovejas. Con qual pasto? Con qual sustento? Con el de esse mismo amor de Dios: ni otro alimento le dà, para que les dè: *Amas: Pasce.* Ya sé, y venero, la inteligencia comun: *Amas me*? Pues amalas. Es muy bueno, y doctrinal; pero tiene su reparo. La comida, para alimentar, ha de ser accion propria, no agena, del viviente, que se sustenta por ella. El amor passivo, que es el ser amado, es termino, no es accion con que se sustenta el viviente intencional: luego el amor de San Pedro, que el Señor quiere, que dè por pasto à sus ovejas, no es el amor, con que ellas sean amadas de èl? Qual pues otro debe ser, sino el mismo amor de Dios, con què ellas tambien le amen como le ama èl? Pastor vniversal, le dixo Christo à San Pedro: Pastor particular, como si reverberara el eco à nuestro Prelado: pues con tanta provission de amor de Dios te hallas enriquecido: *Amas me*; *Diligis me*; bien tienes que repartir con mis ovejas: dales à comer de esse pasto: como tu me amas, haz que me amen: *Dat* (que dixo del amor de Christo San Leon) *vnde ipsi quod operatur, operemur, igne nos sua charitatis inflammans.* De esse tu abundante pan, de que te hallas tan satisfecho, dales parte alguna, con que pobres, y hambrientas se sustenten: *Frange esurienti panem tuum.* La abrasadora ascua de esse pan, que se te pone en la boca: *Ecce tetigit hoc labia tua*, parte es, para passarle de los labios al corazon por alimento tuyo: mas parte es tambien, para trasladarle de ellos à los de las ovejas por participacion. Para conseguirlo en todas, buscalas, hasta las mas distantes: que es fuego tuyo esse tu pan encendido: *Amas me*; y el fuego no se prende en lo distante: ha menester, arrimarse, para encender: *Igne nos sua charitatis inflammans.* Quiero dezir: pues que me amas, para que me amen, aplicate vna, dos, y tres vezes à ellas: *Dixit tertio*: buscalas en vna, dos, y tres visitas, à costa de aquel gran trabaxo, tuyo, que ha de lograr en ellas para conmigo su amor: *Interrogatur amor, imperatur labor.* Assi Christo en San Pedro, à este nuestro zeloso, y solicito Pastor.

Serm. 1. de Ieiun.

Isai. 58. 7

Isai. 67.

S. August ap. Corne. hic.

§. VI

§. V.

DE tan puro amor de Dios se colige, ò en el se incluye, la pureza, y rectitud de intencion en todas sus operaciones; esmalte glorioso, y bien assentado en su Mitra: *Gloria honoris:* que es *Rectitudo intentionis quæ significatur per tiaram protegentem caput*, segun el Maestro Vniversal de las Escuelas, Santo Thomas: ò, como mas extenso expuso Rabano: (y pudo averlo dicho por su Illustrissima. *Honorificentiam significat Divinæ maiestatis, quam in arce status nostri, & super omnia statuere debemus: ita vt in omnibus actibus nostris, sermonibus, & conversationibus honorificetur Deus per Iesum Christum Dominum nostrum.* En obras, en palabras, en todo su comercio humano, vnicamente pretendiò, y puso la mira en el mayor servicio, honra, y gloria de Dios: *Gloria honoris.* Assi lo protestò en aquel acto tierno, y demonstracion fervorosa, con que se despidiò de su venerable, y amado Cabildo, al tiempo de su muerte: hora, en que por vltima, es, quando la luz alumbra mas, y manifiesta la verdad. Si bien para mi sobrabame tal protesta, quedandome bastantemente entendida. Porque mirando las ovejas encomendadas, no como proprias suyas, sino como proprias del Divino Pastor, à quien sobre todo amaba; quanto intentaba, quanto hazia, quanto afanaba en ellas su vigilancia Pastoral, como no lo avia de refundir la intencion al mismo blanco, y termino, de donde nunca se apartò el amor? 1. 2. *Q.* 102. *art.* 5.

En aquella entrega del Pontificado à San Pedro hize reparo en el *Pasce* del amor por alimento; hagolo aora en el *Meas* de la recta intencion: *Pasce oves meas.* Pues me amas, apacienta mis ovejas, como mias *Ac si diceret:* (explanò San Augustin) *si diligis me, non te pascere, cogita, sed oves meas: sicut meas pasce, non sicut tuas: gloriam meam in eis quære, non tuam: dominium meum, non tuum: lucra mea, non tua.* Pues que me amas, y ellas son mias, al apacentarlas, buscame à mi, y no te busques à ti: la gloria, el interès, el señorio, en las ovejas mias, sea mio: esso es saberme amar: *Ne sis* (añade gravemente) *in eorum societate, qui pertinent ad tempora periculosa, se ipsos amantes, & cœtera, quæ huic malorum initio connectuntur:* Para que no seas de aquellos, que se han visto, y se veràn en ciertos tiempos peligrosos, amadores de si mismos, y precipitados à aquellos *Tract.* 123.

llos diſſonantes abſurdos, que ſuelen nacer de la contagioſa raiz del amor proprio.

Eſte tiempo peligroſo, ſegun el miſmo San Auguſtin, quizà fue, el previſto, de San Pablo, y para que el que previno
2.Thim. 3.1. al otro Santo Obiſpo, y Diſcipulo ſuyo, Thimoteo. *Hoc autem ſcito, quod in noviſſimis diebus inſtabunt tempora periculoſa: & erunt homines ſe ipſos amantes, cupidi, elati, ſuperbi.* Y como caſo de tanto cuydado, lo repite en el ſiguiente capitulo, y le encarga la Paſtoral vigilancia en èl: *Erit enim tempus, cum ſa-*
2.Thim. 4.3. *nam doctrinam non ſuſtinebunt, ſed ad ſua deſider a coacervabunt ſibi magiſtros, prurientes auribus, & à veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur. Tu vero vigila.* Tiempos verdaderamente peligroſos, *tempora periculoſa:* En que la malicia, incitada de la paſſion, y deſlumbrada del engaño, anteponiendo la doctrina enferma à la ſana, ſeguia Maeſtros, que, para darſe à entender à la ſenſualidad, y apartarla del verdadero camino, enſeñaban, y ſeguian ciertas fabulas: Mançanas de Sodoma, corteza de eſpiritu, y carne de carne:
2.Thim. 3. *Habentes quidem ſpeciem pietatis, virtutem autem eius ab negantes. Et hoc devita.*

Su Iluſtriſſima no viviò ſugeto à eſtos tiempos, porque vivia ſegun el eſpiritu, y no ſegun la carne, y aunque venerando, como debia, las vniverſales diſpoſiciones del Ceremonial de los Obiſpos; hizo la proteſtacion de la Fè, que ordena, y en ella expreſſó, no ſolo la pureza de ſu doctrina, en el creer, ſino de ſu recta intencion en el obrar; pero no era meneſter, que aſſi lo dexaſſe proteſtado al mundo, por palabra, y por eſcrito en la preſencia de tan numeroſos, y calificados teſtigos, quando la publica, y ſolemne funcion de ſu Viatico: Sobrò el dezirlo, como coſa, que, debiendoſe tener por ſupueſta, ſe debia tener por ſuperfluo, el perſuadirla. Fundolo.

La prueba real, y concluyente de Jeſu Chriſto, para conocer interiores, es inferir de los frutos de afuera la virtud, y calidad interior del arbol. Pudo ſer pues amador de ſi miſmo: *Se ipſos amantes*, vn hombre, cuya vida, ſobre enemiga de toda comodidad, y regalo, fue tan auſtera, y penitente, que parece ſolo ſe ſuſtentaba con el odio ſanto de ſi miſmo? Pudo buſcar vanidad, y elacion, y no la gloria de Dios: *Gloriam meam, non tuam*, vn Principe, que, ſiendo ſuceſſor de ſu eſclarecida Caſa, piſó, y abandonò los hereditarios honores de ella?

ella? Y què las Dignidades Eclesiasticas, que tuvo, fueron aquellas, que lo alcançaron huyendo; y ninguna, que alcançasse su pretension, ni aun columbrasse de vista su desseo? Pudo en lugar de vsuras para Dios, buscar interesses, y riquezas proprias: *Lucra mea, non tua*, vn Prelado, tan estupendamente limosnero? de vn espiritu tan evangelicamente pobre, como es publico, y dirè despues? Pudo vsurparse con altivez de Señor espiritu dominante: *Dominium meum, non tuum*, el que en el porte, y trato de persona, casa, y familia, nada tuvo mas, que faltarle aun la sombra de Señor? Cuya rara humanidad, llaneza, y vida en todo comun con todos, en nada se hazia distinguir; porque solo le diferenciaba el respeto? *Rectorem te posuerunt? noli extolli: esto in illis quasi vnus ex ipsis.* Si estos frutos fueron innegablemente buenos, y saludables; luego no pudo ser malo, ni enfermo lo interior del arbol que *Math.* 7.
los llevò? *Non potest arbor mala bonos fructus facere*; Y como no 18.
puede ser malo el espiritu, què ànima buenas operaciones; assi no pudo ser sino sana *sanam doctrinam*, la doctrina que enseña practicas saludables. Ni pudo peligrar en tormenta la mas desecha, quien el Norte, que miraba en la navegacion de su vida, era solo Dios: *Gloria honoris. Rectitudo intentionis.*

§. VI.

Græc. &

DE aqui le nacia el *opus virtutis*, ò, como otros: *Fortitudinis, potentiæ, roboris*: Su constancia, y fortaleza, no *Syr. Pall.* solo en el teson de su rara, y trabajada vida, en sus continuas, è infatigables tareas; sino en el promover incansablemente en sus ovejas, su mayor aprovechamiento, y el mayor servicio, y gloria de Dios. Quanto à lo primero. El cuerpo, à quien animaba aquella su celestial inteligencia, no parecia, por lo infatigable, ser humano, sino de roble: *Opus* *Iob.* 6. 12.
roboris, ù de metal, superior al de Job. Fue el espanto de Sevilla aquella su celebre consagracion de las quatrocientas Aras: Tarea en que gastò sin interrupcion diez y ocho horas continuas, desde las dos de la madrugada, hasta las ocho de la noche; sin otro sustento, alivio, ù descanso, que el que le infundia el robusto espiritu de su devocion. Hasta que estos pocos años se lo prohibieron los Medicos: amanecia las mañanas del Jubileo de la Doctrina, cada año en la Iglesia de la

Casa Professa de la Compañia; y aviendo dicho en ella Missa, sin desnudarse, continùaba hasta el medio dia, dando la Comunion al innumerable gentìo, de los immensos concursos de aquel dia. Las dos Pasquas, la de Navidad, y la de Resurreccion, celebraba de Pontifical, despues de su assistencia al Coro la Noche buena, que es residencia de casi siete horas continuas, y de aver hecho los Oficios de su Santa Iglesia, Jueves, y Viernes Santo, y assistido à los Maytines de Resurreccion, que son à las dos de la mañana, y duran tres horas, y se sentia tan descansado para la funcion de la Missa, como si viniera del reposo. Todos los Viernes, sin respeto à temporal alguno, se iba à los Hospitales, recorriendo por su turno los que ay en Sevilla: donde con apacibles platicas, consejos, abundancia de dulces, y vizcochos, y servir à los enfermos, la comida, ò cena, los dexaba satisfechos en alma, y cuerpo. Cada Jueves daba de comer, servia à la mesa, echaba agua manos, à doze pobres, y vn niño; en devota representacion de Christo, y sus Apostoles. El Jubileo perpetuo circular de las quarenta horas, que impetrò, y dexò entablado en todas las Iglesias de esta Ciudad, era indefectiblemente puntual, en la diligencia de irle à ganar en cada vna de ellas.

Què dirè de los trabajos, para otro incomportables, en las Visitas del Arçobispado, por aguas, frios, soles, y à vezes por riesgos de la vida, à que se arrojaba su animoso corazon, armado de la confiança en Dios, y alentado con la satisfacion de la importante causa que seguia? Tal vez se arrojò con su mula à vadear vn caudaloso, y peligroso rio, siendo su Ilustrissima el primero, que lo emprendiò, para animar la familia; aunque los demàs despavoridos con la vista del riesgo en que le vieron, se le mostraban à esta otra orilla cobardes à seguirle: mas su Ilustrissima, teniendo por bien, el que se quedassen, mas no llevando bien, el estar sin ellos, echando otra vez la bendicion à las aguas, como la avia echado à la venida, bolviò otra buelta con la mesma, ò mayor animosidad à repassar el rio, y juntarse con los suyos.

Cansado de estas, y semejantes fatigas (si es que era passible) llegaba à la Ciudad, ò Pueblo de la Visita, y se iba immediatamente à apear en la Iglesia; donde, convocado el Pueblo, començaba con vna fervorosissima Platica sus funciones. Estas Platicas, eran à lo menos tres en cada Lugar: y

dias

dias huvo, que hizo cinco, y ſeis en diſtintas Aldeas : y eſto ſobre el eſtar immoble en vn Confeſſionario, ò adminiſtrando la Sagrada Comunion, ò Confirmando deſde el amanecer. En eſte exercicio de la Viſita duraba tres, y quatro meſes, y bolvia à eſta Ciudad à trabajar en ſus tareas, como ſi viniera de alguna huelga.

Fue reſolucion arrieſgada, la de eſtas vltimas Ordenes que celebrò, ya agravado de la enfermedad, aunque no temeridad de ſu Iluſtriſſima, por obrar con el parecer de los Medicos. Fue meneſter, que dos Sacerdotes le ſuſtentaſſen, como à Moyſes, los brazos para la elevacion de Hoſtia, y Caliz, por tenerlos ya tocados de la perleſia. Y reconvenido deſpues amoroſamente de Amigos, y Familiares, de averſe aſſi aventurado; reſpondiò placentero : *Que era buena ocaſion de que le cogieſſe la muerte : porque moriria guſtoſo, muriendo en el actual exercicio de ſu Miniſterio.* Sentimiento ſuperior al comun de los Stoicos: *In actu mori.* Morir en la ocupacion. *Exod. 17. 12.* *Seneq. ep. 8. ad Lucil.*

La Navidad paſſada de noventa y ocho, le alcançò en vn Lugar de la cercania de Ronda. Deſde el qual la Noche buena ſe fue à celebrar Maytines, y Miſſas, à vna pobre Hermita, diſtante, y en deſpoblado; à donde concurrieron algunos Paſtores, y Labradores, que habitaban en los Cortijos de aquel montuoſo ſitio: à quienes predicò ſu Iluſtriſſima, y adminiſtrò los Sacramentos de la Penitencia, Comunion, y Confirmacion. Alli, formando ſu Coro de los de ſu familia, ſe celebraron los Oficios con eſpacio, y exaccion, quanta daba el fervor, y admitia el lugar: queriendo aſſi ſu Iluſtriſſima competir con ſu graviſſimo Cabildo en la devocion, lo que les cedia en la ſolemnidad. Y dixo à alguno deſpues: que le avia ſido de gran conſuelo à ſu alma, el aver celebrado de aquella ſuerte al Niño recien nacido, conſiderandoſe en las incommodidades de aquel alvergue en el campo, como en el Portal de Belèn. Eſto es algun V. g. y no mas, de quanto aquel robuſto corazon infundio de fortaleza à eſte admirable Varon; hombre ſin duda gran ſufridor de trabajos : *Opus roboris.*

La conſtancia, y entereza de animo en el govierno de las ovejas, ya en reprimir con la correccion, ya en el diſtribuir, de los premios, fue excelente, con la que ſupo dar vigor à aquella ſuaviſſima afabilidad, de que Dios le dotò. Por la puerta

de

de su justificacion, nunca hallò entrada el empeño, y el favor, porque toda la tenia ocupada solo el merecimiento. Aun entre los meritos valedores, quando competian por la antelacion, assi los graduaba su virtud, que dexaba siempre el primer lugar à la virtud, y al exemplo. Por esto ya se sabia, que con su Ilustrissima privaba, el que era bueno, para ser mejor; y el mejor, para serlo aun mas. Esta opinion comun, es la q le hizo sobre amado, temido en todo su Arçobispado, y por ella llegò à gozar de vn rebaño, en lo Eclesiastico, y en lo Secular, limpio de escandalos, y adornado de virtudes. Porque à todos tenia reducidos à los terminos de su obligacion; à vnos, el amor à lo honesto; à otros, el miedo del castigo. Digo, *el miedo* solamente, no el estrago, hablando en lo general: porque el recio golpe de su rectitud solo daba en vno, ò en otro, por mas contumaz, y mas rebelde; y al mismo tiempo el miedo era el que contenia el resto de la multitud. No traygo por exemplar à Gedeon, tenido en opinion de hombre fuerte, y aun fortissimo: *Virorum fortissime*. Mas con todo, para conseguir la insigne victoria contra los Madianitas, todo fue no mas que ruido: con el qual, sin sacar vna espada, ni disparar vna flecha, consiguiò de ellos por el miedo, quanto pudiera por el rigor. Dexo tambien à Josue en la conquista de Jericò: la qual, arrasados los muros por tierra, le diò passo libre, y se le entregò reducida, no à fuerça de armas, sino solamente por las vozes que corrian de sus amenazadoras trompetas. Dexo estos, dexo otros exemplares, y echo mano al mas proprio.

Iudic.7. 8. *Ios. 6.5.*

Sea exemplar de este modo de proceder de nuestro Pastor de otro gran Pastor. Todo el triunfo de David contra el Filisteo, y su exercito, consistiò en piedra, y honda: *Prævaluit David adversus Philisthæum in funda, & lapide*. Porquè no con otras armas? Queriendo David, acreditar su robustez, y destreza, para que Saul le permitiesse, ir al encuentro, se jacta de la gran pujança de los brazos: *Posuisti vt arcum æneum brachia mea*, con que solia entre ellos despedazar, Leones, y Ossos: *Nam & Leonem, & Vrsum interfeci ego*; y si fuere otro tal aquesse Filisteo, què avrà en ello que hazer, sino descuartizar à vna fiera mas? *Erit ergo Phylisthæus hic in circumcisus, sicut vnus ex eis*. Segun esto, aguardaba yo la batalla reducida à lucha. Y ya que no, porque avia de ser obra de recio impulso; fuera cuchillada con la espada de Saul, que le ciñen: *Accintus est*

1. Reg. 17. 50. *Psalm. 17.35.*

est ergo David gladio eius: Como la dexa? *Deposuit.* Y puesto que por vltimo ello huvo de ser pedrada de pulso diestro, y de pujante brazo, tire la piedra con la mano; para què con la honda? *Infunda & lapide.* Assi lo conjeturaba yo: porque el sabio Pastor tirò à conseguirlo con vn tiro todo; à derribar al Gigante, y à aterrar, y amedrentar todo el exercito. Disparò con honda la piedra: con el golpe de la piedra cayò el Gigante sobervio; con el estallido de la honda, cayò de animo todo el exercito. El brazo con la lucha, el alfange con la cuchillada, la mano con la pedrada, si bastarian para conseguir el estrago, y castigo del delinquente; mas no, para dexar juntamente avisada para el escarmiento à la multitud. La honda; con la piedra hiriendo à vno, avisó à todos.

Para esso tambien hizo provission de piedras, no aviendo de gastar mas que vna: *Elegit quinque limpidissimos lapides.* Honda en la mano, piedras en el zurron, arresto en el animo, aun le quedan? Dezia à el oir el espantoso traquido, y al ver la caìda de vno, la restante, y despavorida chusma: no ay que resistirle nosotros: què ay que esperar aqui, sino entregarse à la fuga, ò à partido? Mas vale, darle antes al miedo, lo que se ha de venir à tomar el destrozo. Hombre de tanto poder, y de tanta resolucion, bueno es para temido; malo es para experimentado. Assi supo David dar lecciones de brio, y de entereza à los venideros Pastores. Con el castigo de vno hazerse temer de todos: que es aquella prudentissima vnion que hazen la Caridad, y Justicia, quando hermanan la severidad, y aun el rigor, para el vno, ó para el otro, con la preservacion, ò escarmiento de los demàs.

Veis aì, porque las piedras las traìa en el zurron, que es donde traìa la provission del pan para comer. Todo andaba junto; vno, y otro promiscuamente mezclado: piedra, y pan igualmente á la mano. Quiero dezir: para el contumáz atrevido, escandaloso, especialmente de assiento en las ofensas de Dios. *Procedebat manè, & vesperè, & stabat quadraginta diebus: ::: Exprobavi agminibus Israel*, entra la mano, y saca la piedra, conque assolarlo; mas para el humilde, para el ajustado, para el manso, entra la mano, y regala con el pan. Si la provission fuera toda de piedras, se desesperára el pusilanime; si toda fuera de pan, se precipitaria mas el insolente: aya pues el pan, aya las piedras, aya de todo, que repartir. Mas lo que importa

ta es que las piedras, que se tiran, para que se logren, sean como las de David, y las de nuestro valeroso Pastor: *Limpidissimos lapides*: limpissimas de todo assimiento á tierra: limpissimas de toda passion humana: limpissimas con vna purissima intencion: *Gloria honoris. Rectitudo intentionis*: para que assi las justas severidades, è inexcusables rigores, no parezcan que sirven de hazerte el tiro con ellas; sino que son, como el cauterio, curacion, que se abraze, aunque con dolor, que se sufra.

§. VII.

LLegose ya el tiempo de hablar de las crecidas limosnas de este munificentissimo Principe, dignas de la eterna memoria, y aclamacion de la Iglesia vniversal: *Et*
Eccli. 31. 11. *eleemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia Sanctorum.* Como en zifra nos la insinùa la vltima clausula del Texto: *Desideria oculorum ornata*: bien compuestos desseos de los ojos. Es con-
1. Ioan. 2. 16. traposicion al desordenado desseo de los ojos: *Concupiscentia oculorum*, con que codicia el mundo sus bienes, y riquezas, que es el vno de aquellos tres poderosos males, (no el inferior) que lo inficionan. *Quod est in mundo, concupiscentia oculorum est*: los ojos al dinero; que son quizàs las ventanas, por donde entra la muerte, y la perdicion en la mas escogida parte de
Ierem. 9. 21. la Christiandad, y quiera Dios, no sea de la Iglesia: *Ascendit mors per fenestras.* Contrarios à ellos eran los de aqueste esclarecido Varon. Porque sus ojos eran de aquellos cuyos parpados: *Palpebræ eius interrogant filios hominum*, como puertas de
Psal. 10. 14. las dos ventanas, de la vista (proveìdas de la naturaleza, igualmente para abrirse, que para cerrarse) se abrian, y se cerraban aun tiempo: abiertas: *Palpebræ* para mirar al pobre, por quien se le iban los ojos: *Oculi eius in pauperem respiciunt*: Cerradas, *Palpebræ*, para no ver el dinero, que no lo podia ver de sus ojos. En esto consistia la hermosura, sin lunar de sus desseos. *Desideria oculorum ornata.* Assi lo acreditaron las obras.

Suponiendo la sũptuosidad, cõ que acabò para los Sucessores las casas de la Dignidad, con q̃ acabarõ de ser vn gran Palacio, y en que se han gastado mas de cien mil ducados; labrò tãbien vn quarto, bien preciso, en el Hospital de los Venerables Sacerdotes. Fabricò sala en el de calde Colcheros para la curacion de mugeres tisicas. A la exemplar, y Apostolica Congre-

gacion

gacion del Oratorio, de San Felipe Neri, comprò casas, y labrò Iglesia. A esse espejo de Santidad, y penitencia, Tesoro de almas Celestiales, en vasos, que dizen, ser de tierra, mas por la fortaleza los acredita la gracia de diamantes: *Thesaurum in vasis fictilibus*, con que enriqueciò à Sevilla, por la fundacion, que dexò hecha de Madres Capuchinas, (cuyas fundadoras traxo de Aragon, y entre ellas las dos mas principales, y mas allegadas prendas de su corazon; no solo por la identidad de la sangre, sino por la simpatia del espiritu) sobre averles dispuesto Casa, è Iglesia de prestado; el sitio solamente para la nueva fabrica que se està prosiguiendo, le costaria casi veinte mil ducados. Acabò la Iglesia de la Monjas de la Concepcion de Villamartin.

2. *Cor.* 4. 7.

Testigos son tambien en esta Cathedral essas arrobas de bien labrada plata, con que, assi en la Vrna, y medio cuerpo con Reliquia insigne (traìda de Palermo) de su devotissima Virgen Santa Rosalia, como en la grande Corona, y dilatado Sol, que adornan, y cercan el Viril del SANTISSIMO SACRAMENTO, quando se manifiesta, explicò generosamente su religion para con Dios; y su amor para con su Iglesia. Las demàs de la Diocesi proveyò largamente de Ornamentos, Calices, Vasos Sagrados, Missales, y otras prendas de que las hallaba necessitadas, para la proporcionada decencia del culto Divino. En todas las Ciudades, y Lugares del Arçobispado, tenia cedido el diezmo de los diezmos, que à la Dignidad tocaba, para que se repartiesse á los pobres, especialmente Viudas, por las Pasqua de Navidad; y quando era corta la cantidad, tenia mandado, se quedasse toda. Por mano de su insigne Limosnero (sujeto encontrado de su Illustrissima, que ni tocaba, ni aun veìa el dinero, tan à la medida de su corazon, que le ha mantenido catorze años, en este oficio, en medio de los demàs empleos de la mayor satisfacion, para que le hallaba tan proporcionado la eleccion) lo ordinario, que daba, era de tres à quatro mil ducados al mes, de limosna; fuera de las extraordinarias de particular ocurrencia. En vna, hallandose sin dinero, diò de vna vez veinte, y dos mil fanegas de grano, para cierta obra pia.

En las tres Visitas del Arçobispado no son numerables las sumas, que iba repartiendo: porque à imitacion de Chris-

Actor. 10.38. to, no ſabia caminar, ſinò era haziendo bien: *Qui pertranſijt, benefaciendo.* Baſte dezir, que en la primera Viſita, hallandoſe empeñado con las Bullas, y en aquellos años aver ſido las rentas menores, dexò repartidos cinquenta y quatro mil ducados de limoſna (ſacando el moderado gaſto de ſu familia) en los Lugares que viſitò; con tan grande confiança en Dios: Ierem. 17. 7. *Et erit Dominus fiducia eius*, que le crecia el animo de dar mas quanto era menos, lo que le dezian tenia que dar. En vna de ſus Viſitas, concurriendo obra coſtoſa del Palacio, limoſnas ordinarias ſin diminucion en Sevilla, con meſadas de quarenta mil Reales, y largos repartimientos en la Viſita; reconvenido del Mayordomo, que era preciſſo, ò irſe à la mano, ò ſuſpender la obra, ò contraer empeños, le diò por reſpueſta con gran ſerenidad eſte ſentimiento, lleno de fee, y de doctrina: *Tenga paciencia, y fie en Dios, que ya vamos ſembrando.* No Serm. 8. de Ieiun. lo eſtraño: porque tenia preſente el miſmo ſentir del Chriſologo: *Da pauperi, vt det tibi*, fundado en la promeſſa de Chriſto. *Centuplum accipiet.* Y ſu miſma experiencia ſe lo tenia apoyado, hallando, que era ſembrar el repartir, y que la ſecunda tierra de la mano del pobre, que lo recebia, ſe lo fructificaba, y bolvia cien vezes mas multiplicado. *Fecit fructum* Luc. 8. 8. *centuplum.*

Aſſi era rico, y dadivoſo para con los pobres: mas para conſigo proprio, es caſo, y pobre. En ſu perſona, y en todas ſus coſas, como Evangelico Paſtor, fue verdaderamente pobre de eſpiritu. Es coſa ſin duda de grande exemplo, y enſeñança; en todo ſu Palacio no ſe viò jamàs adorno alguno; ni vna tapizeria, ni vna colgadura, ni aun vna bara de ſeda en pieza alguna: porque haſta el doſel era de lana de vna telilla de color obſcuro. No ſe ſervia de plata, ni en ſu Palacio ſe encontraba mas precioſa vagilla, que lo que el varro, y el peltre eſcaſamente daban à la neceſſidad, y largamente negaban à la oſtentacion.

Dizeſe, que lo contrario conduce à la decencia. Dizeſe; pero no mas: y de *ſe dize* à, *ſe perſuade*, ay la diſtancia, que le dexa, ò le quita la credulidad. Eſta honeſta voz *Decencia*, es nombre proprio de la moderacion; ſeralo poſtizo, y paliado, ſi ſe le aplica à la profanidad. Ohalà! Que tan nociva, è impropria vſurpacion corrieſſe ſolo en el idioma del mundo, contenida en los terminos de los Palacios, y plazas, ſin que

ſe

ſe introduxeſſe en la Igleſia, y aun penetraſſe à los Clauſtros.

En quanto pernetecia al trato de ſu perſona, como era ſu pobrèza verdaderamente de eſpiritu; era pobreza de execucion: porque realçando en ſi lo pobre con lo mendigo, en la realidad vivia de limoſna. A cierto familiar (de quien tenia, ſobre el aprecio de ſu eſpiritu, letras, y prudencia, la ſatisfacion, y hazia la confidencia, que de aì ſe ſigue) le tenia entregado el cuydado de ſi, mandandole que le atendieſſe en lo preciſſo, como al mas pobre, y deſamparado del mundo: porque èl nada avia de tomar, ò pedir. Quando ſe le daba alguna ropa interior de aquellos trapos toſcos, que ſe veſtia, la tomaba con humilde agradecimiento, como de gracia, dada por amor de Dios. Y tal vez que ſe le faltaſſe en algo, ni ſe quexaba, ni lo pedia: antes ſe dexò dezir, que ſe alegraba en ſu alma, de experimentar, como pobre, los efectos ineſtimables de la ſanta pobreza. Soy teſtigo de averle obſervado en alguna ocaſion los zapatos bien, ò biẽ mal remendados. Por concluſion pobre en ſi, pobre en ſu caſa, quanto entraba en ella de ſus rentas, todo lo avia de echar fuera en limoſnas: andando à porfia, y competencia ſu piadoſa liberalidad, con los crecidos ingreſſos, por apurarlos; porque ſu anhelo fue, vivir, y morir (como en rigor lo conſiguiò) aunque no empeñado, pobre.

Contemplando yo el corazon deſnudo, y generoſo de eſte Principe, pueſto enmedio, entre lo pobre, y lo limoſnero, excitàra aqui vna queſtion, que mas quiſiera, oirla reſuelta, que darla reſpondida. Pregunto. Què le llevaria mas à ſu Iluſtriſſima, el tener para dar; ò el dar, por no tener? El darlo todo, por ſocorrerlo todo; ó darlo todo, por quedarſe con nada? Darlo todo, por hallarſe con nada, es pobreza, mas que liberalidad, como el fin es mas que el medio. Quedarſe con nada, por darlo todo, es liberalidad mas que pobreza. Qual pues apreció mas: ſer pobre, ò ſer limoſnero? Ser pobre para ſer limoſnero; ò ſer limoſnero para ſer pobre? Decidanlo mayores juizios: que el corto mio ſe queda en la ſuſpenſion.

Lo que puedo dezir, y debo apreciar, es, que aunque el dar por ſocorrer, le abria las manos; el dar por dexarlas vacias, no le tiraba menos. Competele el elogio de la otra exquiſita alma, que ſe buſca, y facilmente no ſe encuentra:

Quis

Prov.31. *Quis inveniet?* Abria la mano, para dar al pobre; y luego eſtendia bien las palmas de ambas manos, para manifeſtarſelas.

Ibid.20. Quiero dezir: con la vna, ò con la otra mano daba: *Manum ſuã aperuit:* mas para ſatisfacer, que todo lo avia dado, moſtrabale eſtendidas ambas manos: *Palmas ſuas extendit ad pauperem.* Mirad, que con ninguna guardo: miradlas ambas, que limpias me han quedado, pues que con nada me quedo: *Multum reliquit, qui ſibi nihil retinuit,* que dixo San Gregorio. Vaciar las manos, por llenar las de la neceſſidad agena gran miſericordia! Pero hazer tan vil concepto de la eſcoria de las riquezas, que el arrojarlas, ſea por echarlas de ſi, y el echarlas de las manos, ſea por la limpieza de ellas, evangelica pobreza, ſin duda!

Homil.5. in Evãg.

Acuerdome à eſte propoſito, que teniendo yo noticia en cierta parte del mundo de vn Ecleſiaſtico, en vida guardoſo, y en enfermedad de muerte liberal; el qual avia expendido entonces copioſas cantidades de ducados, en muchas limoſnas, como ſe celebraba, y ſe aplaudia; yo ſe lo eſcrevi, como coſa de mucha edificacion, y para conſuelo ſuyo, à vn gran Prelado, de los Apoſtolicos, y eſpirituales que han venerado nueſtros tiempos. Eſperaba yo otra reſpueſta ſuya; mas la que diò, fue en eſtos terminos. *No me admira, lo mucho que eſſe Ecleſiaſtico ha repartido: lo que me eſpanta es, como por tanto tiempo ha podido ſufrir tanta vaſura en caſa:* Eſto ſentia, y dixo vn Prelado muy ſemejante al nueſtro; y vno, y otro, que para averlo ſido de la primitiva Igleſia, ſolo le faltò (mas no le hizo falta) la antiguedad. Daba à eſſos bienes aſqueroſos de la tierra cotejados con las riquezas de vn Dios pobre, à quien adoramos, el aprecio, y eſtimacion que les diò vn San Pablo: *Et arbitror vt ſtercora, vt Chriſtum lucri faciam:* eſtiercol, y baſura. Aſſi tambien lo ſintieron los Santos, y bien alumbrados Paſtores, pueſtos en la Igleſia por luz de los demàs. Hable por todos vn San Gregorio Magno. Sobre la ſentencia de Anna, y de David: *De ſtercore elevat pauperem, vt ſedeat cum Principibus:* de entre el eſtiercol ſaca, y levanta al que haze Principe, y pobre; añade el Santo Pontifice eſte documento en eſta verdad: *Quid ſunt aliud divitiæ pereuntes, & tranſitoriæ facultates, niſi ſtercora, quæ ſanctæ animæ in contemptu vilitatis habent, non in appetitu deſideriys?*

Iluſtriſſ. ſeñor D. Juan de Villazè, Obiſpo de Plaſencia

Philip. 3. 8.

1. Reg.2. 8.

S.Gregor. hic.

En tan grave, y aun eſcrupuloſa materia como eſta quiero

ro preocupar la escusa de algunos, que pretextan su asimiento al dinero, con el buen fin de su empleo. Dizen que guardan, ò atesoran para limosnrs, ò para las obras pias, que fueren mas del agrado, y servicio de Dios; las quales andan buscando, y discurriendo: pero este andar es por vn camino, que no se le halla termino entre los de la vida: porque toda ella se les và en graduar esta mejor obra pia de su empleo, y passando la observacion, por quantas se le ofrecen al pensamiento; la vna por la otra les desagradan todas, y ninguna, como sea de presente hallan que les quadre, para echar en ella, aviendo de echar de si con el corazon el dinero.

Con estos genios irresolutos, y afectadamente alucinados, quiero familiarizarme con vn exemplo casero. Què juizio hizierades de vn hombre tan ageno de èl, que teniendo la casa llena de inmundicia, y estiercol, llenandose con el exercicio cada dia mas, la dexasse estàr assi dias, meses, y años suspendido en la deliberacion, donde convendria mas bien echarlo? En donde con èl se podria cultivar mejor el campo? En la arboleda? En la viña? En la haza? En el interin que me resuelvo, quedese en casa, y se queda la casa inmunda. Este capricho no es digno de irrision? Distinguid. Dos bienes trae consigo el echar de si los llamados bienes de fortuna; graduados assi de la razon, ilustrada con luz del Cielo. El primero echarlos de si. El segundo, y despues, aprovechar con ellos. Importunado pues este heroyco, y acertado dictamen, con necias preguntas: donde se echara, y quereis que se emplee con mas vtilidad essa recogida vasura, esse amontonado estiercol? Qué es, lo que cultivara mejor? la mies? El arbol? La vid? Echadlo, responderà impaciente con la retencion: echadlo, donde quisieredes, aunque sea en el muladar, como me lo echeis de casa. Este es el espiritu de aquellos Pastores, aquellos Eclesiasticos, aquellos Christianos, à quienes no apriliona con pretexto de providencia, lo que no es, sino tenacidad, asimiento, cudicia. Dàn como nuestro Principe, para no tener: son limosneros, para quedar pobres, y abren las manos, para dexarselas limpias.

Cayò, y pereciò la fantastica estatua de Nabuco al ligero golpe de vna piedrezuela. Què mucho? tenia el polvo àlos pies, y el oro lo avia puesto sobre su cabeza. Huviera trocado la colocacion, como nuestro Prelado: huviera puesto el oro deba-

Act.4. xo de los pies, que es lugar proprio suyo: *Pretia eorum pone-*
35. *bant antepedes Apostolorum.* Y el polvo de la mortalidad, à la cabeza, (cubierta la suya de ceniza recibiò el Viatico) en la cabeza cerca de los ojos, siempre à la vista, y en continua memoria: que yo le asseguro, al que significa essa estatua, que aun à mas recios golpes no huviera perecido.

§. VIII.

ESte polvo en la cabeza junto con aquella corona de oro en la Mitra, nos introduce ya à la muerte preciosa, con que coronò su ajustada vida: *Corona aurea super Mitram eius.* En toda ella tuvo este forçoso trance presente, y delante de los ojos. En el camino de la vida, que es el mesmo que trae la muerte, quien seguia à quien, no fue la muerte à su Ilustrissima como suele à los incautos, para acometer por las espaldas, y hallar menos resistencia, donde menos prevencion. Su Ilustrissima era, el que seguia à la muerte, teniendola de continuo delante de su memoria, y no perdiendola jamàs de
Habac.3. vista: *Ante faciem eius ibit mors.* Como hombre tan preveni-
5. do (que lo fue en estremo) tiempos antes se tenia ideada, y trazada la muerte, (como si estuviera en su mano,) que avia de tener muy conforme à su devocion, y ajustada à todas las disposiciones del ceremonial Romano, segun quanto prescribe, que se aya de executar en la vltima enfermedad, y muerte de vn señor Obispo. Avia hecho escrevir, y tenia entregada vna larga instruccion à su confidente, para que llegando el caso, con ella en la mano, y segun sus advertencias, governasse, quanto quiso, que se fuesse haziendo; assi al principio, como en el aumento, y vltimo termino de su peligro, en orden, à su mas santa, y fervorosa disposicion: distinguiendo las particularidades, que se avian de variar, à cogerle la muerte en Sevilla, ò en algun otro lugar: y aun como se avia de tratar su cuerpo ya difunto; y hasta las cosas que se avian de executar despues de su muerte. Papel, que como yo le he visto, quisiera lo vieran todos; assi para aprender à morir Santa, y Christianamente; como para hazer el justo concepto de vna gran cabeza, fervor, y magnanimidad: pues con tal sossiego prevenia menudas providencias en causa, y negocio, à lo natural, de tanta perturbacion.

Debiò tanto en esta parte à nuestro Señor que se lo dexò lograr todo, como lo quiso; y lo executò todo como lo avia pensado. Por esso, para dezir yo mucho en compendio, de la buena muerte de su Ilustrissima no diria mas sino que *tuvo vna muerte estudiada*, y como bien estudiada, le saliò bien. Muerte casual acaso saldrà buena; pero muerte toda la vida estudiada, no puede dexar de acertarse. Assistiòle con especial providencia la Divina bondad, concediendole en quanto al tiempo, sobrado lugar; en quanto al sentido, expedicion; y en quanto al alma, luz, mocion, y ternura. Fue cosa bien digna de estrañarse, que siendo la enfermedad especie de perlesia, y siendo el regular insulto de este mal à la cabeza, sola esta parte, valdandosele todo el resto del cuerpo, se la reservò Dios, y con su entera capacidad, hasta el vltimo aliento.

Los exemplos, que nos dexò de su fervor estos postreros dias, y horas (donde de ordinario, los que obran, son los habitos hasta alli adquiridos; no los actos, hasta entonces desvsados) fueron, como vltimos esfuerços de llama, que se apaga, los mas significativos de la perfeccion de su vida, y mas dignos de quedarse permanentes en nuestra observacion para seguirlos.

Luego que llegò el caso de la Religiosa, y solemne funcion, en que huvo de recebir el Santo Viatico en publico; para hazerlo à la medida de su devocion, humildad, y respeto à Christo Sacramentado, pidiò, que le vistieran de cilicio, y se le cubriesse la cabeza de ceniza, porque dezia con los Penitentes: *In cinere, & cilicio se velle mori*: Esto segundo no le permitiò su prudente Confessor. Y assi cubierto de ceniza, haziendose vestir con Mantelete, Muzeta, Roquete, y Estola, sentado en la cama (porque no se le permitiò arrodillarse hasta despues) esperó la visita, y alimento de la suprema Magestad, que traxo su Ilustrissimo, y Venerable Cabildo con la pompa, y solemnidad, que acostumbra su exemplarissima Religion en semejantes funciones; y en su presencia leyò el Secretario (como lo prevenia la instruccion) aquel dilatado, y bien premeditado papel, firmado, y escrito todo de su mano: en que se contenian protestas, y actos de superiores virtudes.

4. *Esdr.* 16. 2. *Luc.* 10. 13.

Delante de tantos, y calificados testigos, hizo notoria al mundo la pureza de su fé, y religion, toda su vida; sin que jamàs en ella le huviesse permitido Dios, ni el menor desliz,

en

en doctrina, ò coſtumbres, ni coſa que no huvieſſe ſido muy conforme à quanto ſiente, y aprueba la Catholica Igleſia Romana.

Proteſtò tambien ſu buen animo, y ſana intencion en las operaciones todas de ſus empleos, ſin averſion á perſona alguna; aviendo tenido ſiempre à todas, y à cada vna de ſus ovejas metidas en ſu corazon. Pidiò perdon de quanto à qualquiera huviera ofendido, ò contriſtado. Remitia de corazon, y con entrañable amor quantas ofenſas, y agravios, ſe le huvieſſen hecho. Acabado de leer el papel, ſe arrojò en el ſuelo, y pueſto de rodillas, ſoſtenido de ſus familiares, ratificó de palabra ſu Iluſtriſſima todo lo que el Secretario avia leido, y pidiò poſtrado humildemente perdon, y hizo vn bien largo, y fervoroſo razonamiento, con aquella diſcreta eloquencia, de que le dotò el Cielo: ſiendo ſus encendidas, y vltimas vozes recebidas de todo el grave concurſo, con tiernas lagrimas, y con aquella veneracion, que infundia el aprecio de vn Paſtor Santo, que perdian: y obſervadas como lecciones vtiles para aprender à morir la muerte del Juſto. Recibiò el Santiſſimo Viatico, y ſe mantuvo de rodillas, haſta que ſaliò ſu Divina Mageſtad de la pieza: y incorporado deſpues en la cama, ſe quedò à ſolas por eſpacio de vna hora, para dar gracias por tan ſoberano beneficio.

Aunque Comulgò cada dia, haſta el vltimo, en la Miſſa que ſe le dezia; bolviò, dos antes de morir, à repetir por Viatico la Sagrada Comunion. Reſtaba ſolo la vltima diligencia ordenada por el Ritual; advirtiò que ſe hizieſſe; y tuvo aora ſu lugar. Fueron, pues, convocados para que ſe hallaſſen preſentes los Curas todos de Sevilla, à quienes, acabada de recebir la Sagrada Euchariſtia, como Mayoral que ſe auſenta, y encarga à los Paſtores el Rebaño, con eſpiritu, amor, y zelo les encomendò las almas de ſu cuydado, Ovejas ſuyas. Agradeciòles lo bien obrado: rogòles la aſſiſtencia con ſus oraciones: pidiòles perdon, y aun que le perdonaſſen tambien el que no ſe lo pidieſſe arrodillado à ſus pies, por la immobilidad, y flaqueza de todo ſu cuerpo. Concluida eſta vltima accion, ſe bolviò al Señor, y con gran gozo de ſu alma, exclamò diziendo: *Nunc dimittis ſervum tuum Dominè, ſecundum*
Luc.2. *Verbum tuum in pace.*
19. Termino de vida, imitadora de la muerte del Salvador.

Bolviò los ojos de su gran memoria su Illustrissima à todo lo hecho hasta alli; y hallò, que estavan executadas todas las cosas, que èl se avia propuesto, y el Ritual le tenia ordenado: mas advirtiò que vna solamente faltaba por cumplir, que era la convocatoria, y assistencia de los Curas; y para que se cumpliera lo escrito: *Vt adimpleretur scriptura.* Recordò lo que con ansia, y sed desseaba ver cumplido, como complemento vltimo de toda la obra: *Dixit, sitio.* Y finalmente viendo tan exactamente acabado el negocio, y el encargo hecho à su obligacion Pastoral: *Pater opus consummavi quod dedisti mihi* (de que le rindiò las gracias) hizo la reflexion, que el Señor: *Consummatum est.* Todo està hecho. Siguese aora el morir. Y al *Tradidit spiritum,* con que muriò el Salvador, acompañò este su imitador con el *Nunc dimittis:* Restame solo la partida.

Ioan. 19. 18.

Ioan. 27. 4.

Y assi desde aquel punto hasta que espirò, se entregò todo à fervorosissimos afectos del alma, disponiendola para el viaje. Era de admirar en este lançe dos cosas de grande especialidad. La vna, quan en si, y quan en Dios estava. Aquel su corazon verdaderamente grande, le assistiò con toda su dilatacion en tan estrecho caso. Estava en su pobre cama tratando de su muerte con tal serenidad de animo, como si el morir no fuesse el mayor de los males de la vida, ò como si, el que moria, fuera otro: La segunda: que los muchos, y fervorosos actos, en que prorrumpia su corazon abundantemente inflammado de la gracia, todos fueron los mas heroycos, todos de puro amor de Dios, y de perfecta caridad: sin que en lançe tan tremendo, nada se le ofreciesse, porque temer, ò porque desconfiar. *Comencemos,* dezia *à amar à Dios, para proseguirlo por toda la eternidad.* Ya exclamaba: *Bendito sea Dios! Què buen Dios tenemos!* Viendo llorosa à la amada, y amante familia, desahuyentaba la tristeza, y les combidaba con su exemplo à la alegria: *No hemos de alegrarnos,* dezia *de que se haga en nosotros la voluntad de Dios?* A los Santos Religiosos, que por su mandato le estavan assistiendo, les preguntò: *Como amariamos mas à Dios?* Respondiòle sabiamente vno: *Señor, conformandonos con su Santissima voluntad. Pues Fiat voluntatis tua* pronunciò al instante. Pero en lo que mostrò el oro mas acrisolado de su amor de Dios, fue en este finissimo afecto, y presciissivo acto de

 per-

perfectissima caridad. *Dixo: Que se alegraba de que se le acabasse el tiempo, para ir à gozar de Dios; no tanto por gozarle, como bienaventurança propria; quanto por assegurar, el no ofenderle, y el estarle amando siempre.* Como si dexera: *Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? Deus cordis mei.* Amor, no de interès, sino de pura amistad: qual el celebrado en San Pablo, y en Moyses.

Psal. 72. 25.

Rom. 293

Exod. 32 32.

Finalmente, aviendo encargado, que de las muchas indulgencias, que tenia concedidas para aquella hora, se le fuessen aplicando, no juntas, sino interrumpidas, y à distancias de tiempo: *porque* (añadiò con su discrecion) *siempre se iba haziendo leña para el Purgatorio*; reconciliòse para recogerse, como lo avia tenido de costumbre todas las noches, y aplicandosele vna Indulgencia plenaria, no mucho despues, clavados los ojos en el Crucifixo, con quien tenia clavado en la mesma Cruz su amor, con aquella vltima respiracion, postrero movimiento de labios, como con osculo amoroso le entregò el espiritu, muriendo como Moyses. *Mortuus est in osculo domini*, para vivir eternamente. *Spiritum spiritui osculo perpetuo, & indissolubili imprimam.* Fallecio de sesenta años menos once dias.

Deuter. 34. 5. *Hebraicæ Guerric. Serm.* 2. *de Assũp.*

Muriò vn Varon justo. Muriò vn vigilante Pastor. Muriò vn zelosissimo Prelado. Muriò vn Anacoreta Principe. Muriò, quiero dezir puso termino al tiempo, y diò principio à la eternidad. Salió del golfo arriesgado por lo mudable, y por lo aparente, y tomò puerto en tierra-firme de la verdad. Muriò: acabaron sus penas momentaneas, y començaron sus interminables gozos. Muriò; pero muerto oy, antes de ocultasenos, se detiene, y se muestra en esse Feretro, en vez de Pulpito, para ser à nuestra atencion el mas vivo Sermon de nuestro desengaño. Habla, predica todavia, desde alli muerto, con la misma alma, con que lo hazia desde aqui vivo: *Defunctus adhuc loquitur.* Ni es mucho, que el que penitente en la vida, viviò, como muerto; despues de ella muerto, hable como vivo. Aquella voz persuassiva, clamor Celestial, trueno participado, por conversacion del Cielo: *Nostra conversatio in cœlis est.* Clamor es oy todavia; pero de la tierra de aquel su despojado cadaver: *Clamat ad me de terra*; si bien mejor que la voz de Abel: *Melius loquentem quam Abel*: que no clama al Cielo por castigo de culpas nuestras, sino à noso-

Hebr. 11. 4.

Phip. 3. 20.

Geres. 4. 10.

Hebr. 22. 24.

nosotros mismos por la enmienda de ellas: Assi dize en este su postrero, y pastumo Sermon: *Dixitque novissima verba.*

Amadas ovejas mias, veisme aqui, que como buen Pastor, os voy delante: *Et ante eas vadit.* Puesto que me seguis por necessidad hasta la muerte temporal, seguidme por eleccion hasta la vida eterna, en que me considerais. Miradme bien para veros à vosotras mismas en este espejo mejoradas. Hasta la raya del morir acompañan quando mas, la esclarecida sangre de alta prosapia, las abundantes riquezas, los puestos, y Dignidades de la tierra, que como proprios de ella, no pueden con la mayor extension passar de sus terminos. Mori, porque naci hombre: pues lo sois, aveis de morir, como yo. No penseis, que la muerte de los Principes es caìda, y precipicio por nuestra alta elevacion: no es condicion del estado, sino de la naturaleza el morir: ni los hombres grandes mueren por grandes, sino por hombres. Vosotros pues, aunque inferiores, que andais por lo llano, todos caereis, como vno de nosotros: *Et vos sicut vnus de Principibus cadetis.* Cae el arbol con el corte; y cae adonde estava inclinado, mientras vivia. Arbol es el hombre; corte es la muerte: *Succidite arborem*: para caer en buena, y no en mala parte de la eternidad, refrenad en vida, y enderezad las malas inclinaciones de la carne; seguid con esfuerço las rectas inclinaciones del espiritu. Como Padre, yo os desseo, y desde aora os anuncio con las mias las bendiciones de Dios. Despues de mi muerte Dios os favorezca: *Post mortem meam Deus visitabit vos.* Sì os visitarà, si os disponeis, para ello, tomando mi consejo: llevaos con vosotros mismos este mi cuerpo difunto. *Asportate ossa mea vobiscum*: depositados estos mis huessos en la imaginacion, sean por todo el camino del destierro vn continuo, y eficaz recordativo à la advertencia, para ordenar vuestra vida, y para preparar vuestra muerte. Veo vuestra ternura por mi ausencia. Llorad en ella, mas no lloreis por ella, sino quereis llorar mi mayor dicha. Sea mi muerte la ocasion, pero no sea el motivo: superior, y mejor para vosotros, os le quiero. Almas, ovejas mias, hijas de esta gran Jerusalen, Esposa amada mia, llorad, mas no lloreis por mi: *Filia Hierusalem nolite flere super me*; sino llorad sobre vosotras

Psal. 81. 7.
Dan. 4. 11.
Gen. 50. 24.
Luc. 23. 28.

ſotras miſmas: *Sed ſuper vos ipſas flete.* Del eſtrago hecho en mi, reduciendome à cenizas, el fuego indiſpenſable de la mortalidad; no obſtante aver ſido yo en la heredad de Dios, arbol florido, y fructuoſo: *Si in vidiri hæc fiunt*; paſſad la conſideracion, que harà en voſotros aquel incendio eternamente abraſador, hallandoos con las culpas leños ſecos ſin jugo de vida, materia pronta, y preparada para el fuego: *In ſicco quid fiet?* Humedeced, pues, la leña, regad con agua el arbol haſta que reviva: lloren, lluevan vueſtros ojos por vueſtros pecados ſobre voſotras miſmas: *Super vos ipſas flete.* Y aſſi para acabar eſte Sermon de mi muerte, como acababa ſiempre los Sermones de mi vida, llorad lagrimas de contricion: ſentid, clamad: Señor mio Jeſu Chriſto, Dios, y Hombre verdadero, &c.

